



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**PRESENCIA/AUSENCIA DEL PADRE EN EL AJUSTE
ESCOLAR DEL ADOLESCENTE DURANTE EL PROCESO DE
TRANSICIÓN DE 6TO GRADO A 1ER AÑO.**

TUTORA:
MARLY DELÓN

AUTORAS:
JURLIETH BARRIOS
VANESSA RIVAS

CARACAS, JULIO 2012

DEDICATORIAS

Quiero dedicarle a mi compañera de tesis quien en el proceso de construcción se convirtió en más que una simple compañera y pasó a ser una gran amiga que siempre recordaré. Gracias por creer en mí y ayudarme en los momentos en los que necesitaba aliento para seguir y hacer de este proceso un camino alegre, lleno de mucho cariño y comprensión. Eres una excelente persona y estoy muy agradecida que hayamos vivido esto juntas.

¡Nos vemos en el Aula Magna!

A mis padres quienes me apoyaron desde el inicio alentándome y brindándome con sus ejemplos, consejos y orientación a ser perseverante y darme la fuerza que me impulsó a lograr una de las metas más importantes de mi vida. Gracias por acompañarme en este largo camino, ayudándome a continuar y en todo lo que fuera posible.

¡Mi triunfo es de ustedes, los amo!

Vanessa Rivas

Dedico con cariño esta investigación a mi compañera de tesis quien durante todo este tiempo de construcción mutua me brindó sin medidas todo su apoyo y optimismo, sobretodo en esos momentos difíciles donde las ideas poco fluían. Serás por siempre ejemplo de perseverancia y dedicación. Esto es para ti.

A mi madre quien ha confiado siempre en mis capacidades y me alentó a creer en mí, y me orientó a cumplir y culminar mis proyectos. Esto es por y para ti, te amo.

Jurlieth Barrios

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a todas aquellas personas que han colaborado en la construcción y ensamblaje de este trabajo de grado.

En particular, queremos mostrar una honda gratitud hacia nuestra tutora de tesis, Marly Delón, quien se dedicó todo este tiempo a construir en conjunto este trabajo y que a pesar de los obstáculos encontrados siempre fue un ejemplo de fortaleza, constancia y motivación. Gracias por siempre confiar en nosotras y en nuestras capacidades, y alentarnos a siempre dar lo mejor.

Al departamento de Psicología Educativa y Psicología Evolutiva por motivarnos a culminar este trabajo de investigación, por su cercanía y ayuda constante.

Al profesor y gran amigo José Ramón Pérez quien nos apoyó en el momento más difícil de este trayecto, por su asesoría y por siempre estar dispuesto a ayudarnos en el área metodológica.

Por último, queremos agradecer la colaboración de los directores, coordinadores, profesores y alumnos de las instituciones educativas que participaron en la investigación pues gracias a su interés se hizo posible la realización de la misma.

Porque lo que nos produce satisfacción no es lo conseguido sino lo vivido y aprendido en todo este trayecto. ¡Les decimos de corazón GRACIAS por acompañarnos, alentarnos y compartir este camino!

RESUMEN

PRESENCIA/AUSENCIA DEL PADRE EN EL AJUSTE ESCOLAR DEL ADOLESCENTE DURANTE EL PROCESO DE TRANSICIÓN DE 6TO GRADO A 1ER AÑO

En la vida de cada persona la educación formal es un aspecto fundamental. Dentro de ella existen diferentes etapas; el paso entre ellas se le conoce con el nombre de transiciones educativas, las cuales suponen la existencia de ciertos cambios en los que la persona debe hacer ajustes para poder adaptarse. Al adolescente le corresponde vivir la transición de 6to grado a 1er año de bachillerato, por lo que la adaptación del estudiante podría comprometerse gracias a varios elementos: currículos sin continuidad, cambios físicos y psicológicos asociados a su etapa de desarrollo, la presencia o no del apoyo institucional y/o familiar. Esta investigación tuvo como propósito observar el efecto de la presencia/ausencia del padre en el ajuste escolar durante el proceso de transición de 6to grado de educación básica a 1er año de educación secundaria en una muestra de 151 adolescentes en edades comprendidas entre 11 y 15 años y pertenecientes a un nivel socioeconómico medio, medido a través de las opiniones de los alumnos y el reporte del profesor guía sobre la adaptación de los adolescentes. Para ello se utilizó una metodología de investigación cuantitativa no experimental de tipo transaccional descriptivo correlacional, en el procesamiento y análisis de los datos se utilizaron estadísticos descriptivos, el índice de correlación Chi-Cuadrado (X^2) y contraste de t de Student con un nivel de significación de 0.05. Se encontró que si existen diferencias estadísticamente significativas entre las variables. Sin embargo, existen tendencias que indican cierta influencia de la presencia/ausencia del padre en el ajuste escolar del adolescente durante esta etapa.

PALABRAS CLAVES: Adolescencia, educación formal, ajuste escolar, presencia del padre, transición educativa.

ÍNDICE

	Págs.
I. INTRODUCCIÓN	2
II. MARCO TEÓRICO	5
2.1 Antecedentes	5
2.2 Bases teóricas	8
2.2.1 La teoría ecológica del desarrollo humano	8
<i>Las familias y la escuela</i>	11
<i>La adolescencia</i>	17
<i>Las transiciones educativas</i>	22
<i>El ajuste escolar</i>	25
<i>La presencia del padre</i>	29
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	32
3.1 Justificación	35
IV. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	38
4.1 Objetivo General	38
4.2 Objetivos Específicos	38
V. METODOLOGÍA	39
5.1 Formulación de hipótesis	39
5.1.1 Hipótesis general de la investigación	39
5.1.2. Hipótesis específicas de la investigación	39
5.2 Sistema de variables	39
5.2.1 Variable dependiente: Ajuste escolar	39
5.2.2 Variable independiente: Presencia/ausencia del padre	41
5.2.3 Variables controladas	42
5.2.4 Variables no controladas	42
5.3 Diseño de la investigación	43
5.3.1 Tipo de investigación	43

5.3.2 Tipo de diseño	44
5.4 Participantes	44
5.4.1 Población	44
5.4.2 Muestra	44
5.5 Técnicas e instrumentos de recolección	45
5.5.1 Ajuste escolar	46
5.5.2 Presencia/ausencia del padre	47
5.6 Procedimiento	48
VI. RESULTADOS	54
6.1 Análisis descriptivo de las variables en estudio	54
6.1.1 Factores socio-demográficos.....	55
6.1.2 Ajuste escolar	59
6.1.3 Presencia/ausencia del padre	62
6.1.4 Ajuste escolar de acuerdo a la variable presencia/ausencia del padre	64
6.2 Relación entre el ajuste escolar y la presencia/ausencia del padre ..	67
6.2.1 Presencia/ausencia del padre y Ajuste escolar (percibido por el adolescente).....	67
6.2.2 Presencia/ausencia del padre y Ajuste escolar (reportado por el profesor guía).....	75
6.3 Relación entre la variable sexo y las variables Ajuste escolar y la Presencia/ausencia del padre	81
6.3.1 Relación entre el sexo y el ajuste escolar	81
6.3.2 Relación entre el sexo y la presencia/ausencia del padre	86
VII. DISCUSIÓN	88
VIII. CONCLUSIONES	97
IX. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES	100
X. REFERENCIAS	102
XI. ANEXOS	108

ÍNDICE DE TABLAS

	Págs.
Tabla 1. <i>Distribución de frecuencias y porcentajes de los adolescentes de sexo masculino y femenino que conformaron la muestra</i>	55
Tabla 2. <i>Distribución de frecuencias y porcentajes de edad de los adolescentes que conformaron la muestra</i>	56
Tabla 3. <i>Distribución de frecuencias y porcentajes de los adolescentes participantes de acuerdo a los colegios donde cursan el primer año de secundaria</i>	58
Tabla 4. <i>Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable ajuste escolar percibida por los adolescentes</i>	60
Tabla 5. <i>Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable ajuste escolar reportada por el profesor guía</i>	61
Tabla 6. <i>Distribución de frecuencias y porcentajes de padres presentes y ausentes</i>	62
Tabla 7. <i>Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable presencia/ausencia del padre</i>	63
Tabla 8. <i>Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable ajuste escolar (percibido por el adolescente) en relación a la variable presencia/ausencia del padre</i>	65

Tabla 9.	
<i>Estadísticos descriptivos que conforman la variable ajuste escolar (reportado del profesor guía) en relación a la variable presencia/ausencia del padre</i>	66
Tabla 10.	
<i>Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor rendimiento académico del ajuste escolar percibido por el adolescente.</i>	68
Tabla 11	
<i>Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor adaptación a las novedades escolares del ajuste escolar percibido por el adolescente.....</i>	69
Tabla 12.	
<i>Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor respeto a la figura de autoridad del ajuste escolar percibido por el adolescente.....</i>	69
Tabla 13.	
<i>Frecuencia de respuesta para las categorías que constituyen el factor respeto a la figura de autoridad de acuerdo a la presencia/ausencia del padre</i>	70
Tabla 14.	
<i>Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor actitud hacia la escuela del ajuste escolar percibido por el adolescente.....</i>	71
Tabla 15.	
<i>Frecuencia de respuesta para las categorías que constituyen el factor actitud hacia la escuela de acuerdo a la presencia/ausencia del padre</i>	72

Tabla 16.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor participación en las actividades del ajuste escolar percibido por el adolescente..... 73

Tabla 17.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor relación profesor-alumno del ajuste escolar percibido por el adolescente..... 74

Tabla 18.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor aceptación del grupo del ajuste escolar percibido por el adolescente..... 75

Tabla 19.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor rendimiento académico del ajuste escolar reportado por el profesor guía 76

Tabla 20.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor adaptación a las novedades escolares del ajuste escolar reportado por el profesor guía..... 76

Tabla 21.

Frecuencia de respuesta para las categorías que constituyen el factor adaptación a las novedades escolares de acuerdo a la presencia/ausencia del padre 77

Tabla 22.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor respeto a la figura de autoridad del ajuste escolar reportado por el profesor guía 78

Tabla 23.	
<i>Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor actitud hacia la escuela del ajuste escolar reportado por el profesor guía</i>	79
Tabla 24.	
<i>Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor relación profesor-alumno del ajuste escolar reportado por el profesor guía</i>	80
Tabla 25.	
<i>Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor relación profesor-alumno del ajuste escolar reportado por el profesor guía</i>	80
Tabla 26.	
<i>Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor aceptación del grupo del ajuste escolar reportado por el profesor guía</i>	81
Tabla 27.	
<i>Prueba T de Student para muestras independientes para el contraste de medias en los puntajes de ajuste escolar (percibido por el adolescente) según sexo</i>	82
Tabla 28.	
<i>Estadísticos descriptivos para los datos de las variables ajuste escolar (percibido por el adolescente) y sexo</i>	83
Tabla 29.	
<i>Prueba T de Student para muestras independientes para el contraste de medias en los puntajes de ajuste escolar (reportado por el profesor guía) según sexo</i>	84

Tabla 30.

Estadísticos descriptivos para los datos de las variables ajuste escolar (reportado por el profesor guía) y sexo 85

Tabla 31.

Prueba T de Student para muestras independientes para el contraste de medias en los puntajes de presencia/ausencia del padre según sexo 86

Tabla 32.

Estadísticos descriptivos para los datos de las variables presencia/ausencia del padre y el sexo 87

ÍNDICE DE FIGURAS

	Págs.
<i>Figura 1.</i> Porcentaje de los adolescentes de sexo masculino y femenino que conformaron la muestra	56
<i>Figura 2.</i> Porcentaje de edades de los adolescentes que conformaron la muestra	57
<i>Figura 3.</i> Porcentaje de los adolescentes participantes de acuerdo a los colegios donde cursan el primer año de secundaria	58
<i>Figura 4.</i> Porcentaje de padres presentes y ausentes.....	62
<i>Figura 5.</i> Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor respeto a la figura de autoridad de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.....	71
<i>Figura 6.</i> Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor actitud hacia la escuela de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.....	73
<i>Figura 7.</i> Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor adaptación a las novedades escolares de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.....	78

ÍNDICE DE ANEXOS

	Págs.
Anexo 1. Carta a los expertos para la validación de los instrumentos	108
Anexo 2. Cuestionario de Ajuste Escolar (percibido por el adolescente)	115
Anexo 3. Especificaciones y distribución de los ítems del Cuestionario de Ajuste Escolar (percibido por el adolescente).....	117
Anexo 4. Cuestionario de Ajuste Escolar para el profesor guía.....	119
Anexo 5. Especificaciones y distribución del Cuestionario de ajuste escolar (reportado por el profesor guía).....	120
Anexo 6. Cuestionario de Apoyo de los padres en el colegio.....	121
Anexo 7. Especificaciones y distribución de los ítems del Cuestionario Apoyo de los padres en el colegio (Presencia/Ausencia del padre).....	124
Anexo 8. Cartas de solicitud de autorización para los colegios participantes	127
Anexo 9. Informe para los colegios con breve resumen sobre la investigación	132

I. INTRODUCCIÓN

La educación formal es considerada una de las piezas fundamentales en el desarrollo del ser humano y tiene como objetivo preparar a la persona para su posterior ingreso al campo laboral, en particular y las circunstancias sociales de la vida adulta, en general, compartiendo esta labor con la familia.

Sabemos que el adolescente pasa la mayor parte de su tiempo en la escuela o en actividades extracurriculares, permaneciendo en este ámbito educativo por un mínimo de 16 años. El niño es insertado en la vida académica a una temprana edad en la cual no es capaz de discernir y comprender por sí mismo acerca de su formación y el alcance de ésta a futuro, pero a medida que va avanzando en esta experiencia de escolarización se da cuenta de que gran parte de su vida como adulto reposa en buena medida en el grado de éxito que él obtenga a la hora de enfrentar y solucionar las tareas de su preparación académica, su escogencia vocacional y su formación universitaria.

Debemos reconocer que en un principio adentrarse a esta experiencia requiere que los alumnos se adapten a los entornos físicos y sociales; espacios que primeramente son desconocidos pero que con el paso del tiempo se vuelven familiares. Ante una primera aproximación, la inseguridad se hace presente pero luego se transforma en tranquilidad y confianza cuando ya se conocen los profesores y compañeros. Todo esto surge en esos pequeños sobresaltos que representan el avance a cursos superiores. Pero cuando el paso es entre etapas las expectativas son aún mayores, pudiéndose apreciar como momentos especialmente determinantes para el alumnado.

Dentro de la educación formal y específicamente la venezolana encontramos al menos tres transiciones: el de la educación inicial a la educación básica, de ésta a la educación secundaria y el paso a un nivel de educación superior. Sea cual fuese la transición, todas y cada una de ellas puede vivirse o experimentarse de diversas

maneras, como pérdida de lo ya conocido, incertidumbre por lo que se aproxima, inquietud por cosas nuevas y desconocidas, etc. Pero lo que sí debemos considerar es que la manera y/o forma cómo lo viva el alumno dependerá de diversos factores: personales, sociales, familiares y hasta institucionales.

El paso de preescolar a primaria ha sido objeto de estudio en un gran número de investigaciones, dejando a un lado los transitorios entre las posteriores etapas. Una de las razones por la que esta transición ha sido la más estudiada, es por la notable discontinuidad de los currículos entre ambas. Otra, pudiese estar relacionada con las dificultades en la lecto-escritura que presentan algunos niños que ingresan al primer grado, el cual es un aspecto significativo para el progreso académico posterior. A ello se le suman las perspectivas que consideran esta etapa determinante para el desarrollo de una persona. Sin embargo, existen evidencias para sostener, que cada una de las transiciones ocurridas en la vida académica de una persona, son importantes ya que también traen consigo cambios y modificaciones, durante los cuales la persona debe hacer ajustes para poder así adaptarse y desenvolverse adecuadamente durante ese periodo pudiéndole garantizar mayor éxito en etapas posteriores.

La transición de primaria a secundaria ha sido un tema poco estudiado por parte de la comunidad científica y educativa, a sabiendas que durante este pasar, la persona suele atravesar, además, una etapa de la vida que se conoce como *la adolescencia* en la que ocurren cambios significativos a nivel biológico, psicológico y social haciendo entonces esta transición un tema más complejo y diverso. A ello le agregamos que esta transición trae consigo cambios: de colegio, de compañeros, de horarios, de metodología de enseñanza, de relación docente-alumno, entre otros. Por tal razón, dentro de este estudio, se consideró importante trabajar con dicha transición y poder de alguna manera brindar herramientas que permitan darle orientación a los diversos actores involucrados en la misma.

Los adolescentes con tantos cambios que afrontar necesitan del apoyo de ambos padres y/o figuras representativas para poder completar esta etapa sin mayores

complicaciones y lograr así un mayor éxito durante sus años de escolaridad. Pero parece ser que el apoyo no proviene equitativamente de ambos padres, sino que se ha evidenciado en la cotidianidad, una mayor participación de la madre durante la formación educativa de sus hijos, por lo que se ha tomado como objetivo de estudio en diversas investigaciones. La figura paterna y su relación con el rendimiento académico de los hijos ha sido definitivamente menos estudiada.

Partiendo de estos antecedentes la presente investigación tuvo como propósito indagar el efecto de la presencia/ausencia del padre en el ajuste escolar del adolescente durante el proceso de transición de 6to grado de educación básica a 1er año de educación secundaria medida a través de las opiniones de los alumnos y el reporte del profesor guía sobre la adaptación de los adolescentes a esta etapa.

II. MARCO TEÓRICO.

2.1 Antecedentes.

Las transiciones escolares son un tema que ha sido manejado y estudiado en diversas investigaciones pues tienden a representar una problemática para todos los actores involucrados (alumnos, docentes, madres y padres). Se tienen evidencias de varias investigaciones que buscan explicar y describir un poco esta área, siendo de mucha importancia pues permite brindar aportes y contribuciones en pro de la mejora de los procesos de enseñanza - aprendizaje.

Así también, diversos autores han planteado su preocupación por el pasaje de un nivel a otro, a través de sus investigaciones, buscando acercar propuestas concretas para favorecer estas transiciones. Veamos a continuación las evidencias.

Por un lado tenemos la investigación de Alvarado y Suárez (2009) los cuales exploraron los intereses y problemáticas que enfrentan los niños y las niñas de comunidades indígenas de Caldas-Colombia al pasar del nivel de preescolar a la primaria, a partir de su propia representación, la de sus familias, maestros y maestras, directivos docentes y otros agentes institucionales de esta transición educativa. Así como también estudiaron las prácticas favorecedoras de transiciones educativas exitosas, las articulaciones horizontales entre escuela, familia y comunidad, y las verticales entre educación inicial, preescolar y primaria. Esta investigación les permitió conocer que a nivel local e institucional no hay directrices de políticas, ni programas de apoyo a las transiciones educativas y que en áreas rurales, indígenas y de frontera, los servicios de enseñanza son escasos por lo que es menos probable una ayuda a los actores involucrados en el proceso educativo de estos sectores.

Otro trabajo, dirigido al estudio de la transición de 6to a 1er año, fue el realizado por Lavista, Rodríguez y Turnez (1997), en la ciudad de Montevideo en Uruguay, estos autores buscaron describir las características fundamentales del nivel

de educación básica y el nivel de secundaria, y estudiar la perspectiva que tienen los diferentes actores involucrados en los cambios que se presentan en esta transición. Para ello se basaron en la fenomenología a través de entrevistas no estructuradas que les permitieron concluir que “no existe una continuidad pedagógica entre la educación primaria y la educación secundaria” (p. 8) Otro de los hallazgos señala que entre la institución educativa y la familia hay un corte de responsabilidades, la mayor carga de trabajo recae sobre la institución escolar y fundamentalmente sobre los docentes quienes deben amortiguar de alguna manera esta transición.

Castro, León y Ruiz (2010) del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad de Costa Rica, buscaron dar a conocer datos relacionados con los temores y preocupaciones que sienten los estudiantes de sexto y séptimo nivel antes y durante el proceso de transición a la secundaria. Gracias a esta investigación, pudieron conocer que la mitad de los estudiantes consideran que el cambio de primaria a secundaria es brusco, mientras que la otra mitad no lo considera tan difícil. Sin embargo, en 1er año continúan enfrentando dificultades de diversa índole, sobresaliendo las académicas y las relaciones interpersonales. También, concluyeron que los compañeros o pares representan una de las alternativas que los estudiantes utilizan para conocer y explorar datos de la institución, compañeros, materias, entre otros.

En cuanto a las investigaciones realizadas en la Universidad Central de Venezuela, encontramos que Decanio y Llanos (2005), investigaron la “caracterización de la transición de preparatorio a primer grado a partir de los puntos de vista de docentes, padres y niños involucrados en este proceso, en específico del Centro Educativo de la Asociación de Profesores de la Universidad Central de Venezuela (CEAPUCV)”, obteniendo como resultado que todos los participantes ven el primer grado como un nivel de mayor exigencia académica por lo que se recomienda crear espacios de comunicación para informar a todos los actores “aspectos referentes al proceso de transición y que la institución implemente ‘rituales’ de transición” que incluyan a todos los individuos involucrados en dicho proceso.

Posteriormente Díaz y González (2007), hicieron seguimiento al estudio anterior y realizaron un acompañamiento a los diferentes actores involucrados en la transición de preparatorio a 1er grado. Estas autoras concluyeron que a pesar que los padres y los docentes conceden importancia a esta transición no emplean estrategias para brindar apoyo en este proceso, mientras que los niños se muestran interesados en el nuevo año escolar pero se presentan dificultades en el primer trimestre que posteriormente logran superar.

Otro de los puntos principales de nuestra investigación es la participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos pero principalmente se busca conocer si la presencia/ausencia del padre tiene alguna repercusión en la transición que enfrentan los preadolescentes y adolescentes.

En relación a ello, encontramos que la investigación de Milicic y Rivera (2006), en Santiago de Chile tuvo como propósito “describir y comprender las percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores sobre la relación familia-escuela”. Los resultados obtenidos señalan que los padres y profesores manifiestan disposición a adaptarse a los cambios, siempre y cuando dentro de la escuela se abran espacios para la co-construcción en conjunto de programas para solucionar las problemáticas que se puedan presentar en el año escolar.

Varias investigaciones se han enfocado en estudiar la importancia de la participación de los padres (ambos) en el ámbito educativo de sus hijos y sobre todo en los momentos de transición, una de estas es la planteada por Cowan y Pape (2009). Estos autores realizaron una recolección de todas las investigaciones acerca de este tema y en síntesis, lograron demostrar que la calidad de las relaciones padres-hijos y las de pareja se relacionan con la adaptación temprana de los niños a la escuela y a cada una de las transiciones. Cabe destacar que estos autores se enfocaron en la transición de preescolar a 1er grado por considerarla la etapa más importante para el desarrollo posterior del niño en el ámbito educativo.

Otro estudio relacionado con la participación de los padres en la educación de los hijos, es el planteado por Musitu, Martínez y Murgui (2006), quienes en la ciudad de Valencia, España, investigaron el apoyo parental en los adolescentes y concluyeron que éste tiene “un efecto positivo en la autoestima social del adolescente, el cual se asocia con un mayor ajuste escolar” (p. 256). Es importante acotar que estos autores llegaron a concluir que el apoyo parental (ambos padres) desempeña un papel relevante y contribuye de manera significativa al desarrollo del niño y en la potenciación de recursos, pero a en su opinión es la madre la que parece tener mayor trascendencia.

A pesar que las investigaciones recalcan la importancia del acompañamiento de ambos padres, la figura paterna es menos tomada en cuenta en cuanto al acompañamiento de los hijos durante la formación educativa y en particular en las transiciones educativas. Además, se puede apreciar que la transición menos estudiada es la de primaria a secundaria. Pudiendo ser importante investigarla debido a que es una etapa en la que se presentan grandes cambios, no solo a nivel educativo sino también a nivel biológico y psicológico, por lo que los estudiantes se benefician del apoyo de ambos padres o figuras representativas para poder adaptarse y tener un mayor éxito durante su formación educativa.

2.2 Bases teóricas.

2.2.1 La teoría ecológica del desarrollo humano.

Los marcos conceptuales de carácter ecológico ofrecen un enfoque integral aplicable al estudio de las transiciones y los sistemas que intervienen en el proceso de desarrollo de la persona. Este enfoque indaga las experiencias inmediatas de las personas dentro de su contexto, pero al mismo tiempo capta los modos de interacción entre los individuos, los grupos y las instituciones a medida que se van desarrollando con el paso del tiempo.

Una teoría basada en esta perspectiva es la propuesta del psicólogo Urie Bronfenbrenner quién enfatiza la importancia de las interacciones de los individuos dentro del contexto de sus ambientes y cómo esta interacción bidireccional generan cambios tanto en la persona como en su ambiente.

Para entender un poco más este enfoque se expondrán los conceptos básicos de la teoría que este autor desarrolla, comenzando desde lo que él denomina como ecología del desarrollo:

“La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos” (Bronfenbrenner, 1987, p. 40).

Tales relaciones requieren de una participación conjunta y una comunicación entre los diferentes contextos en que se desenvuelve o participa el individuo, posibilitando o propiciando lo que este autor considera como desarrollo humano. Este es el proceso donde la persona adquiere una concepción de ese ambiente ecológico de manera más amplia y “se motiva y se vuelve capaz de realizar actividades que revelen las propiedades de ese ambiente, y lo reestructuran, a niveles de igual o mayor complejidad, en cuanto a su forma y contenido” (Bronfenbrenner, 1987, p.47).

Para este autor y según la definición que plantea sobre el desarrollo humano, se puede decir que la persona en desarrollo (ente dinámico) y el ambiente (ente influyente) mantienen una relación de reciprocidad, es decir es una interacción bidireccional, tomando en cuenta que este es un ambiente ecológico en donde no hay un único entorno inmediato, sino que también existen otros entornos en los que cada uno está conectado y contenido en los siguientes, es decir, que estas estructuras

ambientales se presentan en diferentes niveles dentro de los cuales se desenvuelve el ser humano desde que nace. Estos diferentes entornos se denominan: microsistema, mesosistema, exosistema, y el macrosistema (Bronfenbrenner, 1987).

La primera estructura del ambiente ecológico es el *microsistema* el cual se define como “un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares” (Bronfenbrenner, 1987, p. 41).

Estos entornos se refieren a aquellos lugares en donde la persona interactúa directamente, como por ejemplo, el hogar, la escuela, la guardería, etc. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las relaciones de éstos se tienen que dar de manera bidireccional buscando así que la evolución del desarrollo psicológico de la persona se lleve a cabo de una manera apropiada.

Un segundo sistema es el conocido como el mesosistema, el cual Bronfenbrenner (1987), define como:

“las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente (por ejemplo, para un niño las relaciones entre el hogar, la escuela y el grupo de pares del barrio; para un adulto, entre la familia, el trabajo y la vida social)” (p. 44).

Se puede inferir que hablamos de un mesosistema cuando se crea un sistema de microsistemas, los cuales se interrelacionan ya que la persona o las personas participan en cada uno de ellos, por lo tanto la relación entre ellos debe ser recíproca.

Por otro lado, cuando nos encontramos que el trabajo de los padres, el círculo de amigos de éstos, las actividades de la comunidad, etc., afectan al niño positiva o negativamente, estaremos hablando de lo que Bronfenbrenner (1987) denominó como exosistema:

“Un exosistema se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ve afectado por lo que ocurre en ese entorno” (p.44).

Es aquí donde podemos observar cómo ambientes externos al individuo pueden influir y participar en el proceso de desarrollo de ese ser humano. Pero existe además lo que este autor consideró el macrosistema, el cual engloba a los otros sistemas y lo define como:

“las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo-) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias.” (Bronfenbrenner, 1987, p.45).

Pudiéndose entender entonces que el aspecto socio-histórico-cultural en el cual el individuo se desenvuelve influye en su proceso de desarrollo, y a su vez este entorno es transformado por la actividad de cada uno de los miembros; produciéndose un conjunto de interacciones que influyen al individuo en desarrollo. Es por ello, que estos esquemas no son los mismos para todas las sociedades. Por lo tanto cada persona va a tener un ambiente ecológico específico y diferente de cada grupo (Bronfenbrenner, 1987).

Las familias y la escuela.

Después de haber señalado conceptualmente cada uno de los sistemas planteados por Bronfenbrenner (1987), podemos entender que la familia es el microsistema más próximo para el niño y niña ya que constituye el primer sistema de origen y de formación inicial.

Podríamos señalar que la familia tiene una influencia determinante en el proceso de socialización primaria que realiza el niño en su seno. Como lo expresa Platone (2002) “la familia es el factor determinante del entramado de nuestras comunidades (...) es el agente socializador principal y natural para la estructuración de las emociones, las actitudes y valores de las personas” (p. 51). Este proceso puede facilitarle su integración en la estructura social de la escuela, sus reglas y su funcionamiento, es decir, la familia funciona como un contexto donde surgen los primeros aprendizajes de los niños, niñas y/o adolescentes.

Existen factores familiares que se crean en la relación única y distinta que la familia establece con cada hijo; son factores que (fundamentalmente en la etapa de educación infantil y primaria) ejercen una gran influencia en la formación de la identidad del niño y en su gradual sentimiento de competencia y seguridad, para enfrentarse con autonomía a las distintas tareas que debe realizar (Huguet, 2001).

Pero además existe otro microsistema fundamental en el proceso de desarrollo del individuo, este sistema se conoce como escuela o colegio; institución que se encarga de proporcionar la educación formal y académica de los niños, niñas y adolescentes.

Podemos apreciar que el ser humano se desenvuelve en dos sistemas fundamentales para su formación y es por ello que muchos autores recalcan que es importante que se establezca entre ellos una comunicación y una actitud de colaboración recíproca, y además que la familia reconozca a la institución escolar como una ayuda, como complemento de la formación de los hijos y no como algo que les sustituye (Notó y Rubio, 2002; Parellada, 2002).

Según la Ley Orgánica de Educación (2009):

“la familia tiene el deber, el derecho y la responsabilidad en la orientación y formación en principios, valores, creencias, actitudes y hábitos en los niños, niñas y adolescentes, jóvenes, adultos y

adultas, para cultivar respeto, amor, honestidad, tolerancia, reflexión, participación, independencia y aceptación” (Art. 17).

Además recalca que, tanto la familia, la escuela, la sociedad y el estado son corresponsables en el proceso de educación ciudadana y desarrollo integral de sus integrantes (Ley Orgánica de Educación, 2009). Por lo tanto, la familia y la escuela son sistemas que tienen una influencia en el adolescente y en su desarrollo, pero vemos que en algunos casos este mesosistema (relación familia-escuela) se presenta con ciertos problemas de comunicación para trabajar en conjunto, es decir, las dificultades estriban en la materialización de la colaboración entre estas instituciones.

Aunque no sea de forma explícita, parece como si en los centros educativos se siguiera un cierto principio según el cual a medida que los niños y niñas se van haciendo mayores y acceden a niveles superiores, las familias acuden menos a las reuniones y actividades organizadas (Parellada, 2002).

Esto pudiese indicar que en algunas instituciones secundarias la participación de las familias sería escasa por no decir nula, a pesar que se ha evidenciado cómo la familia y el acompañamiento de los familiares, sobre todo de las figuras parentales representativas, tiene un impacto positivo en el rendimiento y ajuste escolar del niño y/o adolescente (Cowan y Pape, 2009).

Pero debemos decir que existen varios problemas o razones que podrían estar entorpeciendo esta relación; uno de ellos pudiese ser la mala comunicación o los pocos canales de comunicación entre estos dos entornos, pudiendo traer como consecuencia una situación que se presenta con frecuencia en nuestra sociedad, donde existe una delegación del rol educativo a la institución, y la misma queda como “responsable” y a cargo de formar a cada uno de esos niños, niñas y adolescentes.

Encontramos entonces una familia que como lo plantean Notó y Rubio (2002) “juega un papel respecto a la función educadora como de reclamo directo a la

institución y no de estar directamente relacionada con el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos” (p. 130).

Por otro lado, la familia es una organización que se ve afectada por los cambios a nivel social y cultural. Ésta es un sistema “en transformación continua por las demandas del medio y por los cambios que se realizan en su estructura y funcionamiento debido a su ciclo vital” (Platone, 1999).

La familia latinoamericana y haciendo referencia a lo local, la familia venezolana ha vivido una gran transformación, en cuanto a su forma y estructura. Cuando hoy hablamos de familia, tenemos frente a nosotros una multiplicidad de organizaciones: familias separadas, monoparentales, reconstituidas, entre otras; las cuales como lo expresa De Viana (2000) son creaciones sociales muy variadas en función de contingencias de diversa naturaleza. El caso es que para los centros educativos, que mantienen una estructura bastante estática, con pocos cambios, esta modificación resulta difícil de asimilar, entender y comprender, por lo que se tiene una difícil y fracturada relación entre ambos contextos que en ningún caso favorece el proceso de enseñanza.

Así, la institución escolar que no ha cambiado al ritmo con que lo ha hecho la institución familiar, debe o se ve obligada a integrar nuevas formas de organización familiar, tan variadas y diversas como la sociedad que nos rodea.

Podemos observar cómo la familia y la escuela han presentado cambios en sus características, obligándolos a modificar sus estructuras para poder adaptarse. Así como estas instituciones están influenciadas por cambios y sucesos, a lo largo de la vida el ser humano también se desarrolla a través de sucesivas etapas, o debe integrarse a nuevos sistemas, o atravesar cambios y transiciones. Cada una de éstas, tienen evidentemente implicaciones en la vida de la persona, pues muchas veces deben hacer ajustes que les permitan adaptarse.

La transición es un término que tiene una variedad de significados que no resultan fáciles de expresar mediante una única definición. Encontramos definiciones que se apoyan en teorías sobre el desarrollo y especialmente concebidas desde la perspectiva de la psicología evolutiva.

Para entender esta idea Vogler, Crivello y Woodhead (2008) plantean que “el sentido del desarrollo consiste en procesos de crecimiento, cambio y transformación individuales, y a menudo se lo conceptualiza utilizando términos que lo describen como un desplazamiento a través de toda una secuencia de etapas aproximadamente relacionadas con la edad” (p. 5). Es por ello que se pueden encontrar definiciones de transiciones que están íntimamente relacionadas con el concepto de desarrollo.

En el trabajo presentado por Vogler, Crivello y Woodhead (2008), se expresa la siguiente definición:

“Las transiciones son acontecimientos y/o procesos clave que ocurren en períodos o coyunturas específicos a lo largo del curso de la vida. Suelen estar vinculados con cambios que se producen en el aspecto, las actividades, la condición, los roles y las relaciones de una persona, además de las transformaciones relacionadas con el uso del espacio físico y social y/o las modificaciones en el contacto con las convicciones, discursos y prácticas condicionados por la cultura, especialmente cuando dichas modificaciones tienen que ver con cambios de ambiente y, a veces, del idioma predominante. A menudo requieren ajustes psicosociales y culturales significativos, con dimensiones cognitivas, sociales y emotivas, que dependen de la naturaleza y las causas de la transición, de la vulnerabilidad o resiliencia de los individuos afectados y de los grados de cambio y continuidad implicados en las experiencias vividas” (p.2).

Para Alvarado y Suárez (2009) las transiciones son “como momentos críticos de cambio que viven los niños y las niñas al pasar de un ambiente a otro abriendo

oportunidades para su desarrollo humano y su aprendizaje para la vida y la escuela” (p. 909).

Gimeno (1997), por su parte plantea la transición como una forma de caracterizar sucesos llamativos en el curso de la vida, que tienen especial relevancia para el futuro de quienes pasan por ellos. Se hace evidente que a lo largo de nuestra vida se reconocen épocas caracterizadas como momentos en los que se está forjando algo determinante.

Earwaker (1992, c.p. Gimeno, 1997) realiza una caracterización de las transiciones a través de ocho criterios: representan un tramo de tiempo delimitado, la transición denota cambio de ambiente para quienes lo experimentan, alude a rupturas en la experiencia personal, resalta momentos críticos en los que se siente perplejidad e inquietud, apela a acontecimientos de los que surgen retos que pueden dejar huellas, sugiere transformaciones y procesos de adaptación personal que pueden significar consecuencias de futuro en el crecimiento, señala posibilidad de experimentar traumas y pueden anunciar despegues liberadores.

Por otro lado, Bronfenbrenner, (1987) en su teoría ecológica expresa que las transiciones se dan “cuando la posición de una persona en el ambiente ecológico se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno, o de ambos a la vez” (p.46).

Ésta puede surgir por cambios en los roles que debe desempeñar la persona, por el paso de un medio ecológico a otro con todos los cambios que este trae consigo, o por posibles oportunidades que le brinda el medio para participar en un nuevo ambiente (Bronfenbrenner, 1987).

Por medio de las transiciones podemos observar el proceso de acomodación mutua del organismo y su entorno principal, centro de la ecología del desarrollo humano que anteriormente nombramos. Ya que las mismas dependen conjuntamente de los cambios biológicos, psicológicos y de la modificación de las circunstancias

ambientales en cualquiera de los cuatro sistemas del ambiente ecológico mencionados (Bronfenbrenner, 1987).

La adolescencia.

Como ya lo mencionamos anteriormente, las personas a lo largo de su desarrollo se enfrentan a diversas transiciones, muchas de ellas asociadas a la edad. Una de estas es el paso entre la niñez y la adultez, conocida con el nombre de adolescencia que para Espinoza y Anzures (1999) es la etapa del ser humano en la cual termina lo que caracteriza a las diferentes edades pediátricas que constituyen el crecimiento y desarrollo.

Para su estudio y mayor comprensión se le divide en tres etapas: temprana, media y tardía; los límites cronológicos para estas tres etapas son: adolescencia temprana de los 10 a los 14 años, adolescencia media de los 15 a los 17 y adolescencia tardía de los 18 a los 20 años. Al culminar ésta (en promedio a los 20 años) se alcanza la edad adulta.

Se ha mantenido una concepción o una representación de la adolescencia como una etapa problemática y llena de tensiones. Sin embargo, es importante considerarla como un etapa del desarrollo del ser humano donde se enfrentan grandes cambios y en la que la persona debe afrontar varios desafíos propios de la evolución.

Se puede concebir esta etapa del ser humano como un proceso constatable en cualquier cultura que sigue el modelo de desarrollo occidental pero con características y manifestaciones variables de acuerdo a cada individuo, y que supone una serie de cambios en los órdenes biológico, psicológico y social (Arvelo, 2003).

A nivel biológico, los adolescentes a partir de los 11-12 años empiezan a experimentar una rápida aceleración de su desarrollo físico (antes las mujeres que los hombres). Estos descubren y sienten cómo empiezan a cambiar sus dimensiones corporales, cómo comienzan a madurar sus funciones reproductoras y cómo van apareciendo algunas de sus características sexuales secundarias, que no son más que

aquellas que no están relacionadas con la reproducción en sí, ellas son: el desarrollo de los senos, la aparición del vello corporal y facial y los cambios en la voz. Según Noguera y Escalona (1989) los adolescentes caraqueños muestran una valoración positiva del propio yo en lo que atañe al aspecto físico. Sin embargo, cuando los cambios se refieren a rasgos y detalles específicos la situación cambia, pues los varones muestran mayor preocupación sobre aspectos relacionados con el peso, la estatura y el pelo en relación a las hembras, quienes aceptan en mayor medida su aspecto físico.

Además los adolescentes comenzarán a experimentar grandes cambios en sus capacidades y posibilidades intelectuales y cognitivas. Un autor que desarrolló y explica este fenómeno es Jean Piaget el cual en su teoría expresa que los adolescentes al ingresar en el periodo de las operaciones formales, éstos presentan un pensamiento abstracto, elaboran hipótesis, su razonamiento es lógico inductivo-deductivo y tienen un mayor desarrollo de sus conceptos morales. Estas operaciones están naturalmente ligadas a un empleo suficientemente preciso y móvil del lenguaje, porque para manejar estas proposiciones importa poder combinarlas verbalmente.

En palabras de Piaget e Inhelder (1981) el adolescente “se hace capaz de sacar las consecuencias necesarias de verdades simplemente posibles, lo que constituye el principio de pensamiento hipotético-deductivo o formal” (p. 133).

Como podemos observar el inicio de la adolescencia supone para el individuo, el despertar del pensamiento abstracto o formal, es decir, el desarrollo de sus capacidades para empezar a pensar de una forma más reflexiva sobre sí mismo y el mundo.

Debemos saber además que el adolescente está consciente de los cambios que trae consigo la pubertad, es decir, muchos adolescentes consideran esta experiencia de crecimiento y sexualización del cuerpo como signos de desarrollo o de un progreso (Rodríguez, 2003). Todos los cambios corporales y la manera como el joven los percibe, acoge y asimila intervienen y forman parte de su contexto de relaciones con

otras personas (adultos y adolescentes). Así como lo plantea Rodríguez (2003) “esta toma de conciencia sea como fuere, clara o confusa, hace que la pubertad, fenómeno “biológico”, se convierta, ipso facto, en psicológico” (p. 95).

Uno de los sentimientos que algunos adolescentes experimentan en esta etapa es el de inseguridad, pues ha dejado el papel del niño pero tampoco ha alcanzado el papel del adulto. La reacción ante este sentimiento, los lleva a mostrar una actitud de autoafirmación, lo que suele traducirse en “llevarle la contraria a los adultos” o cierta forma de “rebeldía”, pero no son más que mecanismos de defensa de una personalidad todavía en proceso de formación.

También es característico de esta etapa encontrar adolescentes con variación en sus estados de ánimo sin que se presenten circunstancias que pudieran explicarlo, alguno de estos cambios podría repercutir o influir en su desempeño a nivel académico, escolar y/o de interrelación.

Entendiendo al ser humano desde una perspectiva holística, la etapa de la adolescencia también tiene repercusión a nivel emocional y afectivo. A medida que el joven y la joven se van desarrollando comprueban cómo físicamente se vuelve un ser diferente, es decir, más maduro, por lo que deberá adaptarse a esos cambios biológicos propios de la etapa y formar una imagen de sí mismo o de sí misma.

La seguridad y el afianzamiento personal provienen en buena parte de sentirse aceptado y aceptada físicamente, por lo que puede observarse cómo el desarrollo biológico está anclado será la afectividad del adolescente, sin olvidar el cúmulo de experiencias y relaciones que el adolescente establece con su entorno.

Dada la necesidad que sienten de una mayor autonomía, los adolescentes tienden a concentrar sus relaciones sociales hacia relaciones de amistad más sólidas que en etapas anteriores. En este contexto, los pares se convierten en grupos de iguales que permiten a los adolescentes comunicarse de manera más espontánea;

intercambiar problemas y temores, practicar conductas, habilidades y roles fuera de la mirada “crítica” de los adultos.

En general, la adolescencia es la época en la que el sujeto se va liberando de su niñez, siendo ésta una transición donde aprende a confiar en sí mismo; toma conciencia de vivir en el mundo de los adultos ganando un aprendizaje más claro del papel que desempeña en el grupo de su edad y en el mundo de los mayores; crea un desarrollo moral basado en principios más que en hechos concretos; consolida la identificación personal con el papel sexual que le corresponde; desarrolla y comprende su propio yo en el mundo, lo que significa que el adolescente busca establecer su autoconcepto.

Como se puede apreciar este periodo se caracteriza por ser una etapa de consolidación, específicamente de la personalidad. Erick Erikson desarrolló una teoría basada en ocho estadios, mediante los cuales explica las diferentes tareas evolutivas que atraviesan las personas a lo largo de su ciclo vital para poder llegar a desarrollar su identidad. Para él, a lo largo del desarrollo se da la búsqueda y consolidación de una identidad que va anclada o es el resultado de decisiones importantes que la persona debe tomar en su vida (Coleman y Hendry, 2003).

Erikson (1973) al trabajar los ocho estadios atribuye -para cada uno de ellos- una crisis básica psicosocial dialéctica en los que el Yo debe resolver tareas específicas antes de proseguir a la siguiente etapa. Por razones referentes al propósito de nuestra investigación, se mencionaran las dos etapas en las que los adolescentes se encuentran debido a su rango de edad, nombrando así las crisis que deben solucionar; y comprender las tareas evolutivas propias de su edad:

La primera de ellas es “laboriosidad vs inferioridad” (5 a 12 años aprox.): Esta etapa transcurre en la vida escolar de las personas. En este momento el niño aprende a obtener reconocimiento mediante la producción de cosas y está dispuesto a aplicarse a nuevas habilidades y tareas que van mucho más allá. Es por ello que Erickson consideró la laboriosidad como el “sentido de la industria ya que se desarrollan los

elementos fundamentales de la teoría a medida que el niño adquiere capacidad para manejar los utensilios, las herramientas y las armas que utiliza la gente grande” (p. 233).

El peligro del niño en esta etapa radica en un sentimiento de inadecuación e inferioridad cuando no hace uso adecuado de sus herramientas y habilidades o el estatus sobre sus compañeros cae en este sentimiento de inferioridad. Cabe acotar, que esta etapa difiere de las anteriores dado que no se trata de una oscilación entre estos dos sentimientos; se trata de un momento de calma antes de la tormenta de la pubertad. Sin embargo, se trata de una etapa muy decisiva desde el punto de vista social puesto que la industria implica hacer cosas junto a los demás y con ellos.

Por otro lado, la segunda etapa que abarca más la época de la adolescencia (12-20 años de edad aprox.) es la que Erikson (1973) define como: “identidad vs confusión de roles”. Esta etapa está marcada por el fin de la infancia y caracterizada por una confusión, debido a una rapidez del crecimiento corporal y la madurez genital, generando preocupación fundamentalmente por lo que parecen ser -ante los ojos de los demás- en comparación con lo que ellos mismos sienten que son.

El peligro de esta etapa es la confusión de rol, es decir, es una marcada duda de identidad. Para evitar esta confusión, los jóvenes se sobre identifican temporariamente, hasta el punto de una aparente pérdida de la identidad, además surge cierta intolerancia con todos los que son “distintos” pero debe comprenderse ésta como una defensa contra la confusión del sentimiento de identidad. Para el adolescente que sufre confusión de su rol puede resultar muy difícil encontrar una profesión adecuada o encontrar su lugar en la sociedad; además, se resiste a tomar decisiones significativas o importantes para la vida.

Pero el adolescente no sólo debe enfrentarse a los cambios físicos, biológicos y psicológicos propios de la adolescencia, además existen en su contexto de formación inmediata (la escuela) ciertas transiciones y cambios, éstas se conocen con el nombre de transiciones educativas o escolares.

Las transiciones educativas.

Estas transiciones son de suma importancia para el desarrollo del ser humano. Las transiciones son también una parte consustancial del sistema educativo, en las que los alumnos viven frecuentes cambios; estos pueden ser de curso, de ciclo, de etapa, de maestro o profesor y hasta de centro educativo.

Haciendo una breve descripción, éstas comienzan con la entrada del niño al maternal o centro de educación inicial, pasando luego al preescolar, posterior a ello el paso de éste a la educación primaria, después la transición al bachillerato, para pasar luego a la educación superior y haciendo el último paso al ámbito laboral.

Derricott (1985 c.p. Gimeno, 1997) plantea que la transición escolar delimita esos momentos de la vida de los estudiantes en los que tiene lugar el paso de un estadio a otro, la apertura a un nuevo mundo, cambios de ambientes educativos, un proceso en el que es preciso realizar un cierto ajuste.

Otro autor, Gimeno (1997), señala las transiciones escolares o educativas como procesos de progresión, aunque existen casos en los que los cambios acontecidos son sinónimo de pérdidas por los que se consideran también de regresión. Una misma transición puede tener a la vez efectos progresivos y regresivos, así como también puede ser progresiva para unos sujetos mientras que para otros podría resultar regresiva, es decir, son ambivalentes para cada sujeto y tienen significado distinto para cada individuo. Es importante señalar que “el significado que puedan tener los pasos entre ambientes depende de las circunstancias de cada sujeto (...) su trascendencia es singular para cada estudiante que las experimenta “(p.21).

Para contextualizar un poco, actualmente en Venezuela, la escolaridad obligatoria está formada por la educación inicial, que constituye el primer nivel del sistema educativo, en el cual se encuentra la etapa maternal de 0 a 3 años, pasando luego a la etapa de preescolar con tres niveles para niños entre 3 y 6 años. Posterior a ello, viene la educación primaria que tiene una duración de seis años y abarca de 1er

grado a 6to grado. Luego de aprobada esta etapa se inicia la educación secundaria que se constituye desde 1er año hasta el 5to año. La culminación de esta etapa conduce a la obtención del título de bachiller y en otros casos al de técnico profesional con un año adicional de estudio, para así poder optar a la educación superior que comprende la formación profesional y los niveles de pregrado y posgrado.

Se puede evidenciar entonces que los alumnos han de realizar al menos 3 transiciones (el paso de educación inicial a la educación primaria, de ésta a la educación secundaria y por último el paso a la educación superior). Si a estos cambios de niveles o etapas unimos los pasos desde el comienzo hasta la conclusión de todo el periodo de escolaridad, nos encontramos entonces con un número mayor de transiciones pues comprendería el paso del hogar a la educación inicial y la transición de la educación superior al ámbito profesional-laboral.

La transición entre niveles dentro del sistema escolar, si bien es motivo de problemas, también significa aproximarse a estudios de más prestigio, más especializados, quizás más acordes con los intereses de cada uno. Algunas transiciones en el sistema educativo van acompañadas de la creencia de que son parte integral del desarrollo de los estudiantes (Gimeno, 1997).

La transición de la enseñanza primaria a la secundaria se suele reconocer socialmente y se suele vivir personalmente como una "ceremonia" de transición que señala el paso desde la infancia a la adolescencia, los relatos de los alumnos apoyan en muchos casos tal supuesto optimista, pero en otras muchas ocasiones denuncian trabas explícitamente instauradas para dificultar el paso y hacerlo sentir como rito de iniciación (Nisbet y Entwistle, 1969, c.p. Gimeno, 1997).

Los alumnos recién ingresados en el bachillerato suelen vivir el despegue de la enseñanza primaria, por lo general, como pérdida de un mundo acogedor, pero también en muchos casos se ha visto como oportunidades nuevas, reconocimiento de un nuevo status. Es importante recalcar que el paso de 6to grado a 1er año de

bachillerato, puede tener un significado que va a depender de las circunstancias de cada sujeto, es decir, que su trascendencia y relevancia es particular a cada estudiante.

Al hablar de transiciones en el ámbito educativo debemos saber que éstas no deben ser vistas como una experiencia puntual o un salto repentino, sino como un proceso que debe ser contemplado como una experiencia más o menos prolongada que puede tener fases, dado que el despegue de la etapa de la que se sale y la incorporación a la nueva etapa, pasa por fases provisionales hasta que los sujetos consiguen adaptarse a la misma (Gimeno, 1997).

Este enfoque nos permite contemplar la transición que nos va a ocupar (entre la educación primaria y la educación secundaria) como algo que comienza antes de realizarse el paso en sí, posteriormente el transitar en sí y por último la nueva situación mientras ocurren los procesos de transformación. Para Gimeno (1997), estas fases toman el nombre de: Anticipación o pretransición (último año de la enseñanza primaria), transición en sí y la postransición (que sería durante el curso del primer año de la educación secundaria).

Valls (2003) plantea que la postransición es el final de un proceso de elaboración de las pérdidas y la adaptación a los beneficios de la transición, con implicaciones psicosociales y académicas. Los resultados positivos y negativos de este proceso de transición dependerán, entre otras variables, de cómo los jóvenes hayan resuelto los conflictos producidos por la transición, de cómo afronten los cambios físicos y culturales de la adolescencia, de la aceptación de los propios compañeros, de las intervenciones y respuestas de los adultos. Valls (2003) resalta que para que la transición sea un proceso educativo eficaz, debe ser posible la coordinación entre los centros vinculados, procurando asegurar una cierta continuidad en los ámbitos de enseñanza-aprendizaje y la participación de los padres en conjunto con los centros educativos, lo que permitirá en cierta medida que el alumnado asuma fácilmente los cambios y retos que la transición lleva consigo, y repercutirá en el rendimiento escolar y en su socialización dentro del nuevo centro.

El ajuste escolar.

Al hablar de facilidad y adaptación del alumno en esta nueva etapa, se propuso considerar el concepto de ajuste escolar, ya que es un constructo que involucra de manera global tanto las calificaciones y el rendimiento académico como la actitud con que el adolescente se desenvuelve en el contexto educativo, es decir, hace referencia a la capacidad que tiene el alumno para adaptarse a las demandas y situaciones estresantes en el ámbito escolar (considerando específicamente el cambio al nuevo grado como un factor de estrés). Pues recordemos que este nuevo grado (1er año) trae consigo cambios de horarios, un número mayor de profesores y materias, algunas veces cambios de institución, nuevo color de camisa, entre otros. Tal como lo expresa García (2007), a través del ajuste escolar el niño puede afrontar exitosamente las normas de la institución y los desafíos que esta trae consigo.

Es importante señalar que el concepto de ajuste escolar ha sido modificado a lo largo del tiempo, así como lo señala García, (2007):

“En una época se consideraba suficiente que el niño tuviera un buen nivel cognitivo, buena capacidad de comprensión del lenguaje verbal y una familia colaboradora con las exigencias y normas institucionales para asegurar una buena adaptación, ajuste y progreso escolar individual (...) en una relación simple y directa: a mejor desempeño académico, mejor ajuste escolar. Hoy suponemos que los procesos y mecanismos que aseguran el apego del niño a la escuela, deben considerar también factores interpersonales tales como: el significado adaptativo de las habilidades interpersonales; las relaciones no conflictivas con sus pares y la capacidad de resolución de las diferencias comunes y corrientes en la convivencia escolar; y las relaciones no conflictivas con sus maestros y profesores, desde la adaptación mutua; tanto del niño

hacia el docente como de éste último hacia las modalidades cognitivas particulares y a su perfil emocional” (p. 2).

Podemos ver cómo el término ajuste escolar implica muchos factores; es un concepto utilizado para intentar comprender las variables que inciden en la adaptación o no del niño en su contexto educativo y a un nuevo curso.

Es importante destacar que el concepto de ajuste escolar tal como lo plantearon Ladd y Burguess (2001 c.p. Martínez, Musitu, Murgui y Amador, 2009) implica aspectos cognitivos, conductuales, y afectivos, pues toma en consideración factores y dimensiones tales como: el rendimiento académico, la adaptación a las normas escolares, el respeto al profesor como figura de autoridad, la actitud del alumno hacia la escuela y la participación en actividades escolares. Además, la relación profesor alumno y la aceptación del adolescente por sus iguales también constituyen una fuente de información relevante respecto al ajuste escolar (Pianta y Steinberg, 1992, c.p. Musitu, Martínez y Murgui, 2006).

Entonces podemos señalar que el ajuste del adolescente en su ámbito escolar va a depender de la percepción que tiene acerca del colegio, tanto de la institución en sí y del personal que en él labora, de la actitud que muestra el adolescente a las normas, novedades y exigencias de la escuela, la participación del adolescente en las actividades escolares, así como de su desempeño académico y de la relación de éste con sus pares.

Pero el ajuste escolar del adolescente no depende solamente de él. Como hemos señalado anteriormente, la familia ejerce una influencia en cada una de las etapas de desarrollo del adolescente y en el ámbito educativo se tiene evidencia que la ayuda y el aporte que muchas veces los padres prestan a los hijos en estas etapas permiten el mejor desenvolvimiento del adolescente. Pero así mismo se ha observado cómo este apoyo es recibido mayormente de parte de la madre, por lo que la figura

paterna es un factor influyente que ha sido poco estudiado y dejado a un lado, es por ello que es uno de los ejes centrales de esta investigación.

En la actualidad se observa que en Venezuela aún existe una cultura “tradicional” de creer que el hombre o padre es el que trabaja y por ende el que mantiene a la familia, y la madre quien se encarga de la educación de los hijos.

Pudiese entenderse esta idea por estar asociada al rol tradicional que se le ha adjudicado al hombre o al papel que ha representado a lo largo del tiempo en nuestra sociedad. Para Espinosa (2008) es la familia quien “ejerce una fuerte influencia respecto a los modelos de comportamiento y a las expectativas que se generan sobre lo que supone ser mujer u hombre en nuestra cultura” (p. 3). La influencia cultural y social ha determinado ciertos roles, que se espera, las personas cumplan, por ejemplo: aquellos que conocemos o son convencionales como el de esposo, esposa, hijo, hija, padre, madre, hermano, etc.

El término “rol” no solamente funciona como un elemento del microsistema, sino también puede estar reflejado dentro del macrosistema y todo lo que este representa, de tal manera que éstos influyen “en el modo en que una persona se comporta en una situación determinada, las actividades en las que participa, y las relaciones que se establecen entre esa persona y los demás que están presentes en el entorno” (Bronfenbrenner, 1987, p.108).

Un concepto de rol que podría incluirse dentro de la definición anterior, es el que brinda Durán y Tébar (2004) donde se considera al rol como “un conjunto de ciertas características o papeles que representamos en función de la situación que vivimos: niño, adolescente, adulto, padre, estudiante, trabajador, etc.” (p.50).

Esto queda corroborado en diversos estudios que plantean que mucho antes del nacimiento ya se adjudican calificativos a los bebés según su género, en los estudios de Maccoby, MacFarlane (c.p Espinosa, 2008) los padres describían a los

bebés niños como activos, fuertes e inteligentes, mientras que los adjetivos que utilizaban para describir a los bebés niñas eran cariñosas, sensibles y sociables.

Posteriormente se ve cómo en la infancia y la adolescencia estos adjetivos que luego determinarán los roles y las acciones que esa persona asumirá en la sociedad están íntimamente relacionados con la crianza y las expectativas de los familiares.

Es así como vemos que el origen de estas diferencias de roles adjudicadas al género, responden a ciertas formas de comportamiento aprendidas, cuyo origen se sitúa en los diferentes modos de interacción que los progenitores y familiares establecen con sus hijos dependiendo del sexo biológico de éstos (Instituto de la Mujer, 2005 c.p Espinosa, 2008).

Estos roles han determinado en gran medida las funciones que cumplen las mujeres como madres y los hombres como padres. Desde la antigüedad, la figura de la madre era vista como una persona bondadosa cuya función era dar cariño y amor, además de educar, criar y dedicarse a su familia y a su hogar. En contraste, a la figura paterna se le otorgaba un rol más restrictivo, pues era como la figura que inculcaba la disciplina en el hogar, así como también el que trabajaba fuera de casa, sustentaba a la familia económicamente y realizaba los trabajos fuertes.

Sin embargo, hoy en día los roles han cambiado. Se puede constatar que las funciones "padre" y "madre" ya no se asignan tan rígidamente según adscripciones de género y ello, además, se produce en un marco donde las relaciones entre padres e hijos son más democráticas (Martínez, 2001). El padre ha perdido protagonismo como figura de autoridad, esto es resultado de los cambios sociales y de una cierta difuminación de los roles que se asignaban en la antigüedad, pero no se ha producido una ruptura, sino una continuidad o coexistencia de dichos valores y modelos de relaciones entre padres e hijos.

Estos cambios en los roles familiares podrían estar ocurriendo por el hecho de que la mujer ha salido al campo laboral, por lo que se pueden encontrar familias en

las que los roles tradicionales han sido invertidos, es decir, la madre es la que trabaja y el padre es el que se queda en casa; de este modo el niño recibe una estimulación más rica y variada y se favorece el desarrollo de la independencia y la exploración (Durán y Tébar, 2004).

La presencia del padre

El hecho de ejercer la paternidad es uno de los compromisos más complejos que hay, es una labor que se debe realizar en la medida de sus posibilidades de manera conjunta: padre y madre. Algunos padres, tienen la creencia de que esta labor implica solamente la satisfacción de necesidades básicas del hijo, dejando a un lado los aspectos emocionales que son fundamentales para su desarrollo integral (Durán y Tébar, 2004).

Se ha evidenciado que las expectativas de los padres y la actitud que tienen con su hijo influyen en la construcción de su confianza y seguridad personal. Su capacidad de animarle, ayudarlo o plantearle retos posibles estimula su capacidad de autonomía y su sentimiento de competencia (Parke, 1998). Esta confianza que los padres le deberían proporcionar cambia y se desarrolla cuando el niño va a la escuela y tiene que empezar a enfrentarse a aprendizajes y tareas escolares. Esta idea subraya la importancia del apoyo y actitud de colaboración y acompañamiento de los padres para con sus hijos a nivel escolar y educativo.

A pesar de ello, sigue prevaleciendo la creencia que la educación de los hijos es una tarea que debe realizar en mayor parte la madre. Se ha encontrado que la relación del niño con su madre o padre son cualitativamente distintas y esto es importante señalarlo puesto que nos da un indicio de la importancia del apoyo del padre para con su hijo. Los padres ayudan al niño con su individuación, su sentido de eficacia en el mundo y su independencia, es decir, que el padre promueve ajuste al mundo exterior mientras que la madre o el estilo materno promueven el ajuste dentro de la familia (Sánchez, 2009).

Algunos beneficios estudiados en relación a la presencia cercana del padre son los siguientes: mayor seguridad en la exploración del mundo, mayor tolerancia a la frustración, mejor desempeño académico, mayor empatía con las personas, mejor auto-control, ajuste a reglas, ajuste social, mayor conciencia moral y conducta pro-social (Sánchez, 2009).

En palabras de Priett (2000 c.p Sánchez, 2009) “La influencia del padre es importante porque (...) el padre fortalece la maduración y autonomía de su hijo balanceando la natural inclinación hacia la madre; esto lo hace simplemente al ser una figura interesante y distinta en sí misma” (p. 5).

Es por ello que consideramos que el apoyo del padre en todo el proceso de desarrollo de su hijo y muy especialmente en el ámbito educativo podría estar relacionado con un mayor o mejor ajuste escolar del adolescente, es decir, que la figura paterna aporta ciertos elementos que posibiliten el desenvolvimiento del alumno en sus diversas actividades y responsabilidades, así como también en la interrelación con sus pares y demás actores del ámbito educativo.

Para establecer lo que se considera dentro de esta investigación como *presencia del padre*, es necesario puntualizar que es esa figura representativa masculina que está presente, es decir, puede vivir con su hijo o por el contrario estar separado pero de igual manera mantiene contacto directamente con el adolescente o la adolescente, y además se refiere a la implicación, participación y responsabilidad del progenitor en el proceso de desarrollo de su hijo.

Específicamente, se hace referencia a la *presencia del padre* a través de cuatro factores definidos por Scholte, van Lieshout y van Aken, 2001 (c.p Musitu, Martínez y Murgui, 2006) los cuales son: el *apoyo emocional*, que hace referencia a la preocupación y ayuda en el desarrollo afectivo del adolescente, y el *apoyo informacional*, el cual representa la ayuda que los padres les puedan brindar a través de la trasmisión de información y conocimientos. Los dos factores restantes, *participación directa del padre en el colegio* y el *interés por el rendimiento*

académico de su hijo, son considerados ya que se constituyen en indicadores de la contribución que realiza el padre dentro del ámbito educativo de su hijo de manera directa.

En contraposición, la *ausencia del padre* se refiere a una situación en la que esta figura está permanentemente fuera del hogar debido al fallecimiento, divorcio o abandono de la familia (Parke, 1998); considerándose también como ausencia, la no participación o desinterés del padre durante el proceso educativo de su hijo así éste viva y comparta el mismo domicilio, puesto que es necesario como se dijo anteriormente que el padre esté involucrado directamente en cada una de las actividades que desarrolla su hijo, tanto dentro de la escuela como fuera de ella.

Es por ello que en esta investigación se propuso indagar cómo influye la presencia/ausencia de los padres en el ajuste escolar de los adolescentes durante ese periodo de cambios que sugiere la transición de 6to grado a 1er año de educación secundaria, puesto que las evidencias indican que la ayuda y el apoyo que brinda el progenitor masculino facilita la adaptación al mundo exterior, en este caso al ámbito educativo.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

A nivel social la educación es más que una vía para el desarrollo del individuo, gracias a ella se forman nuevos profesionales que ayudan en pro de la actividad y acción de un país, es decir, ésta constituye un proceso de socialización de las personas a través de la cual se desarrollan capacidades físicas e intelectuales, habilidades, destrezas y formas de comportamiento ordenadas con un fin social.

Esta vía de desarrollo, respecto a la adquisición de conocimiento puede darse de maneras distintas. Por un lado tenemos la llamada educación formal, la cual es aquella que se imparte dentro de las escuelas e instituciones destinadas a la formación, mientras que la educación informal se refiere a aquella a la cual accedemos mediante la socialización con nuestras familias, amigos, la recreación y/o cualquier otro espacio social (Acevedo, y Rodríguez, 2007).

La educación es un proceso importante y significativo que puede dividirse en dos niveles, el nivel individual permite que la persona se desenvuelva de manera autónoma y logre la independencia en muchos ámbitos de su vida, pero por otro lado tiene su carácter social, como lo plantean Rodríguez, Peteiro y Rodríguez (2007); esta formación de las nuevas generaciones se produce solo en sociedad y como resultado de las relaciones sociales el hombre transforma la naturaleza y se transforma a sí mismo.

Durante esta formación ocurren ciertas transiciones, que no son más que procesos de cambio que pueden o llegan a generar expectativas e incertidumbres y tienen un impacto en la vida de todo ser humano. Las transiciones educativas más importantes son las del hogar al preescolar, la de tercer nivel a primer grado, la de sexto grado a primer año de educación secundaria, el paso a la educación superior y de ésta al campo laboral.

La transición que enfrenta un alumno entre la segunda etapa de educación básica a la primera etapa de educación secundaria (de 6to grado a 1er año) ocurre aproximadamente entre los 11 y los 13 años de edad, período que es clave en el desarrollo del ser humano pues el niño o niña entra en una etapa conocida como adolescencia, en la cual se presentan cambios a nivel fisiológico y psicológico que repercuten en la vida de éste. Si a estos cambios les sumamos los que pudiesen estar asociados a la transición escolar: nuevo centro educativo, nuevos profesores y compañeros, un horario más amplio, aumento del número de asignaturas, tendremos una combinación de exigencias que el adolescente debe afrontar y sobrellevar para que pueda adaptarse y lograr así, un buen rendimiento escolar que le permita el paso posterior a niveles educativos superiores.

Las dificultades en el proceso de adaptación suelen ser perjudiciales a nivel psicológico (desmotivación, baja autoestima, violencia, dificultad para relacionarse con los demás) y a nivel social (ausentismo, fracaso académico y deserción escolar), que en algunos de los casos pudiesen estar asociadas a fenómenos como el ocio, el desempleo y –en última instancia- transgresiones, como la delincuencia y la criminalidad.

Esta transición no repercute solamente en los adolescentes, también se ven afectados sus entornos más inmediatos: la familia y el centro educativo, ya que estos también tienen que hacer ajustes y comprender los cambios que trae consigo el paso de 6to grado a 1er año, para lograr así una participación activa, que pueda servir de apoyo para lograr una mejor adaptación de los adolescentes a esta etapa.

Bedwell (2004) plantea que existe una estrecha relación entre el logro de los y las estudiantes y la participación de los padres y madres, es decir, en la medida que estos se involucran en el quehacer educativo y en el proceso de formación de sus hijos, mejoran los resultados académicos.

Sin embargo, se ha notado que muchos padres por creer que los adolescentes ya están preparados para enfrentar algunos de los sucesos en su transitar en la vida

académica (que ya no necesitan ayuda, que son sólo cosas de su proceso evolutivo y que necesitan independizarse) los dejan a la deriva y se pretende que ellos por cuenta propia logren adaptarse a esos cambios. El papel que las familias desempeñan durante el sexto grado y el primer año de secundaria no puede estar relegado a la mera observación, sino que éste debe ser participativo y activo, permitiendo siempre un grado de independencia de modo que facilite que el adolescente logre su adaptación e integración social y académica.

Esto podría constatarse en la investigación de Barrera y Li, (1996 c.p. Musitu y Cava, 2003) quienes plantean que aquellos adolescentes que perciben mayor apoyo de sus padres tienen una mayor autoestima, cuentan con mayores competencias sociales, permitiéndoles tener estrategias de afrontamiento más efectivas. Así como también estos adolescentes pudieran obtener con éxito un rendimiento escolar adecuado, en este caso no se habla solamente de notas altas o bajas, sino de una adaptación a todos aquellos cambios presentados en el desarrollo y más aún aquellos que están presentes en la vida escolar.

Sin embargo, en la actualidad, un número importante de las familias latinoamericanas se presentan como familias monoparentales (Arriagada, 2007), es decir, son aquellas que están compuestas por un solo miembro de la pareja progenitora, que por lo general es la madre y donde el padre es una figura ausente tanto psicológica como físicamente. Por otro lado, también se observan familias nucleares donde se nota una ausencia psicológica del padre, pues este no participa activamente en el desarrollo de la educación de su hijo.

Siendo éste una figura sumamente importante en el desarrollo y la personalidad futura de su hijo, tal como lo plantea el estudio de Baydar (1988), la privación paterna se asocia con una mayor probabilidad de que los niños presenten desórdenes emocionales en diferentes estadios de su desarrollo evolutivo, es decir, que la presencia y apoyo del padre está de alguna manera relacionada con la estabilidad psicológica y emocional de los adolescentes que lo ayudarían en su

desenvolvimiento en el mundo, por lo que se considera que la presencia/ausencia de éste pudiese marcar alguna diferencia en el ajuste escolar del adolescente en una de las transiciones escolares más significativas.

En tal sentido, nuestro estudio tomará en cuenta la percepción de los y las adolescentes sobre la participación de su padre en esta transición educativa y la relación que existe entre dicha participación y su ajuste escolar. Se pretende así dar respuesta a esta interrogante ¿Existirá algún efecto de la presencia/ausencia del padre sobre el ajuste escolar del adolescente durante el proceso de transición de 6to grado de educación básica al 1er año de secundaria?

3.1 Justificación.

El ser humano está expuesto a una serie de vivencias entre ellas se encuentran los continuos cambios que debe enfrentar a lo largo de su vida. Éste suele pasar de un estado a otro, es decir, atraviesa varias transiciones que podríamos clasificarlas de acuerdo a su naturaleza. Las más notorias pueden ser las transiciones biológicas (por ejemplo, pasar de la niñez a la adolescencia, luego a la adultez), las psicológicas (el cambio de los procesos cognitivos dependiendo de las edades de las personas) y las transiciones ecológicas (esa acomodación que presenta el ser humano con respecto a los diferentes sistemas).

Las transiciones biológicas y ecológicas suelen pasar desapercibidas porque entre ellas no existen cortes bruscos, mientras que las transiciones educativas están culturalmente marcadas, en su mayoría representan un cambio de institución, cambio de color de franela, coincidiendo además con una edad estipulada. En estas transiciones se evidencia que no hay continuidad entre el paso de los grados, que pudiesen acarrear luego, problemas con el rendimiento escolar-individual del alumno.

Dentro de estas transiciones del sistema educativo encontramos varios tipos: nos topamos con aquellas que involucran el paso de preescolar a primaria, el cual presenta dificultades por la poca continuidad de sus currículos. El paso de la educación primaria a la secundaria que involucra tanto cambios a nivel educativo como también a nivel biológico significativo pues se pasa de la niñez a la adolescencia. Seguidamente se puede hablar del paso de la educación secundaria a la educación superior y de esta última al ámbito laboral implicando éstas una mayor responsabilidad, mayor independencia psicológica y económica, y el paso a la adultez.

En este estudio se observará la transición de la educación primaria a la secundaria. Dos investigaciones del Departamento de Psicología Educativa (Decanio y Llanos, 2005; Díaz y González, 2007) se basan fundamentalmente en la transición de preescolar a 1er grado, mientras que existen pocas investigaciones sobre la transición de 6to grado a 1er año de bachillerato, conociendo que durante esta etapa los adolescentes se enfrentan a grandes cambios no sólo a nivel académico, sino también social, físico y psicológico. A nuestro parecer se podría considerar como un tema de oportuno interés investigativo dentro de la psicología del desarrollo humano y la psicología de los procesos educativos.

Por otro lado, se encontraron pocas investigaciones que exploren el paso de la educación básica a la educación secundaria, tal es el caso de los estudios de Castro, León, y Ruiz, (2010); Gimeno, (1997); y Lavista, Rodríguez, y Turnez, (1997), quienes se enfocaron en describir y reseñar esta transición.

Otro aspecto vinculado dentro de esta investigación es la figura paterna, puesto que se ha evidenciado que el apoyo y una relación de calidad entre padres e hijos ayuda en cierta medida a la adaptación del alumno en las transiciones escolares (Barrera y Li 1996 c.p Musitu y Cava, 2003; Cowan y Pape, 2009).

Es pertinente señalar que varias investigaciones hablan acerca de la relación familia-escuela (Castro, León, y Ruiz, 2010; Gimeno, 1997; Lavista, Rodríguez, y

Turnez, 1997) en las que se menciona el acompañamiento de la familia y del docente como factores fundamentales para la adaptación del adolescente a esta etapa. No obstante, se tiene evidencia que el papel de la madre ha sido mayormente estudiado, mientras que el padre se mantiene al margen. En este estudio, se considera la figura paterna, porque representa un factor significativo en la adaptación del niño en los diferentes momentos de su vida.

Se podría señalar que los resultados obtenidos dentro de esta investigación son un avance dentro de la psicología, específicamente en la psicología educativa y del desarrollo humano, ya que el estudio de la presencia del padre y la transición del nivel básico al nivel secundario, permitió por un lado, un acercamiento al efecto que pudiese tener el apoyo del padre en la vida escolar de su hijo o hija; por el otro, hacer énfasis en la importancia de la figura paterna sobre su desarrollo integral y en diversos aspectos, así como también, identificar elementos de donde se pueden derivar herramientas para el manejo de dicha transición.

A través de esta investigación se pretendió subrayar la importancia de conocer y estudiar esta etapa de transición, así como también la relevancia de la figura paterna en el acompañamiento afectivo-social y dentro del ámbito educativo del adolescente.

IV. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

4.1. Objetivo general.

- Estudiar la relación entre la presencia/ausencia del padre y el ajuste escolar de los alumnos durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.

4.2. Objetivos específicos.

- Estimar el ajuste escolar percibido por los alumnos durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.
- Estimar el ajuste escolar de los alumnos reportado por el profesor guía durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.
- Determinar la presencia/ausencia del padre de los alumnos durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.
- Contrastar el ajuste escolar percibido por el alumno con la presencia/ausencia del padre durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.
- Contrastar el ajuste escolar reportado por el profesor con la presencia/ausencia del padre durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.
- Determinar la relación entre la variable sexo con respecto al ajuste escolar percibido por los alumnos, el ajuste escolar reportado por el profesor guía y la presencia/ausencia del padre.

V. METODOLOGÍA.

5.1 Formulación de hipótesis.

5.1.1 Hipótesis general de investigación.

Se observará un efecto diferencial sobre el ajuste escolar de acuerdo a la presencia/ausencia del padre durante la transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.

5.1.2 Hipótesis específicas de investigación.

- Aquellos adolescentes que reporten presencia del padre mostrarán mayor ajuste escolar.
- Aquellos adolescentes que reporten ausencia del padre mostrarán menor ajuste escolar.

5.2 Sistema de variables.

5.2.1 Variable dependiente: Ajuste Escolar.

Definición teórica.

Ladd y Burgess (2001, c.p. Musitu, Martínez y Murgui, 2006) definen el ajuste escolar como la capacidad del adolescente para adaptarse a este contexto e incluye aspectos como el rendimiento académico, la adaptación a las normas escolares, el respeto al profesor como figura de autoridad, la actitud del alumno hacia la escuela y la participación en actividades escolares. Además, la relación profesor

alumno y la aceptación del adolescente por sus iguales también constituye una fuente de información relevante respecto al ajuste escolar (Pianta y Steinberg, 1992, c.p. Musitu, Martínez y Murgui, 2006).

Definición operacional.

El ajuste escolar dentro de esta investigación fue medido a través de dos vías. Por un lado tenemos la opinión dada por el propio alumno y un reporte de cada alumno dado por el profesor guía. Es importante acotar que ambos cuestionarios fueron contruidos por las autoras ya que no se encontraron instrumentos que permitieran la medición de dicha variable.

“Cuestionario de Ajuste Escolar” que consistía en una percepción del propio adolescente sobre su ajuste escolar por lo cual fue contestado por los adolescentes. Este cuestionario está conformado por 35 ítems de escala tipo Lickert, que mide 7 factores: rendimiento académico, adaptación a las normas escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades, relación profesor-alumno y aceptación del grupo. Puede ser aplicado de manera grupal o individual (Anexo 2 y Anexo 3).

“Cuestionario de ajuste escolar para el profesor” que consistía en una pequeña escala que debía contestar el profesor guía del aula para cada alumno. Está conformada por 7 ítems que representan los 7 factores del cuestionario anterior (rendimiento académico, adaptación a las normas escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades, relación profesor-alumno y aceptación del grupo), cada uno con su debida descripción para que los profesores pudieran entender de que tratan y poder contestarlas evaluando todas las características de cada uno de los alumnos (Anexo 4 y Anexo 5).

5.2.2 Variable independiente: Presencia/ausencia del padre.

Definición teórica.

La presencia del padre hace referencia a la implicación, participación y responsabilidad del padre en el proceso de desarrollo de su hijo. Específicamente se tomaron dos factores o dimensiones denominadas por Scholte, van Lieshout y van Aken, 2001 (c.p Musitu, Martínez y Murgui, 2006) como Apoyo Emocional y Apoyo Informativo. El primero hace referencia a la preocupación y ayuda en el desarrollo afectivo del niño, mientras que el segundo es la ayuda en cuanto a la transmisión de información y conocimientos. Dos dimensiones que también se tomarán en cuenta son la participación del padre en el colegio además del interés por el rendimiento académico de su hijo.

En contraposición la ausencia del padre se refiere a una situación en la que está permanentemente fuera del hogar debido al fallecimiento, divorcio o abandono de la familia (Parke, 1998). También se tomará como ausencia, la no participación o desinterés del padre durante el proceso educativo de su hijo (no asistir a las reuniones de padres y representantes, no hacer vida dentro de la escuela, no ayudar en las tareas), y la falta de apoyo tanto emocional como informativo para su hijo.

Definición operacional.

La presencia/ ausencia del padre se midió por medio del “Cuestionario Apoyo de los Padres en el Colegio”, elaborado por las autoras puesto que no se encontró un instrumento que permitiera medir dicha variable. Este cuestionario está compuesto por 60 ítems de escala tipo Lickert. Este mide 4 factores: apoyo emocional, apoyo informativo, participación dentro de la escuela e interés por el rendimiento académico; el cual debía ser contestado por los alumnos. (Anexo 6 y Anexo 7).

5.2.3 Variables controladas.

- La edad.
- El nivel de escolaridad.
- La clase social.
- En cada una de las evaluaciones participaron las mismas aplicadoras.
- En todas las aplicaciones se presentó primero el “Cuestionario de Ajuste Escolar” y una vez finalizado éste por todos los alumnos se procedió a entregar el “Cuestionario de Apoyo de los padres en el Colegio”.
- Las instrucciones de los cuestionarios se leían en conjunto con los alumnos antes de responder cada uno de los cuestionarios.
- Para la corrección de los cuestionarios se utilizaron las mismas plantillas de corrección que determinaban un puntaje específico de acuerdo a cada respuesta.
- En el cuestionario de “Apoyo de los padres en el colegio” se incluyeron preguntas sobre la madre para evitar generar algún sentimiento de abandono por parte de aquellos alumnos que no contaran con el apoyo del padre y principalmente por el sesgo hacia el padre.

5.2.4 Variables no controladas.

- Fatiga.
- Necesidades fisiológicas.
- No hubo constancia respecto al ambiente donde se aplicaron los cuestionarios.

- Distractores, como por ejemplo, ruidos fuera del aula, la entrada y salida de autoridades del colegio al aula durante la aplicación, entre otros.
- El tiempo en que se realizaban los cuestionarios, ya que cada persona podía realizarlos de acuerdo a su propio ritmo.
- Ubicación de los alumnos dentro del aula, ya que dependiendo del colegio y de la sección se encontraban ubicados de maneras diferentes.

5.3 Diseño de la investigación.

5.3.1 Tipo de investigación.

La presente investigación es de tipo no experimental, como lo señala Kerlinger y Lee, (2002) dado que no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente los participantes o los tratamientos.

Por otro lado, Hernández, Fernández y Baptista, (2003) plantean que en un estudio no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes y las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas.

Por lo tanto, en esta investigación se midió el ajuste escolar del alumno y se observó la presencia/ausencia del padre en sus contextos naturales, es decir, estas variables no fueron manipuladas por el investigador.

A su vez, dentro de las investigaciones no experimentales, se puede clasificar de tipo correlacional ya que proporciona indicios de la relación que podría existir entre dos o más variables, y no una relación causal entre las mismas (Salkind, 1999).

5.3.2 Tipo de diseño.

Se utilizó un diseño transaccional descriptivo correlacional, tal como lo expresan Hernández, Fernández y Baptista, (2003), ya que en éste se recolectaron datos en un momento determinado y su propósito fue medir la relación entre dos variables, es decir, en este caso se estudió la relación entre la presencia/ausencia del padre y el ajuste escolar del alumno durante la transición de 6to grado de educación primaria a 1er año de educación secundaria.

5.4 Participantes.

5.4.1 Población.

La población de esta investigación estuvo conformada por estudiantes adolescentes de 1er año de educación secundaria de cuatro (4) colegios privados de la ciudad de Caracas.

5.4.2 Muestra.

Para esta investigación se utilizó una muestra que se obtuvo a través de un procedimiento no probabilístico ya que la elección de los participantes no dependió de la probabilidad sino de las condiciones que permitieron hacer el muestreo (por ejemplo: acceso o disponibilidad); los colegios fueron seleccionados con mecanismos informales, en donde todos los sujetos no tuvieron la misma probabilidad de ser seleccionados, por lo que no se puede hablar de representatividad de todos los miembros de la población. Para ello, se utilizó el muestreo accidental, que consiste en tomar las muestras que se encuentran disponibles de manera directa e intencional (Kerlinger y Lee, 2002).

A continuación se describe la muestra seleccionada tomando en cuenta aspectos socio-demográficos considerados pertinentes para esta investigación.

Sexo: la muestra estuvo conformada por 151 estudiantes de primer año de educación secundaria, de los cuales 76 fueron adolescentes varones y 75 hembras. Se puede apreciar que las proporciones entre el sexo masculino y femenino están equilibradas para la muestra total.

Edad: las personas que participaron en esta investigación tienen una edad que oscila entre 12 y 15 años

Colegios: dentro de esta investigación participaron cuatro instituciones educativas privadas la U.E. Colegio Paul Harris, la U.E Fray Luis Amigó, la U.E. Santa Caterina Da Siena y la U.E. Integral La Patria de Bolívar, todas ubicadas en el sector Santa Mónica- Colinas de Bello Monte de la Ciudad de Caracas-Distrito Capital.

5.5 Técnicas e instrumentos de recolección.

Para la medición de las variables ajuste escolar y presencia/ausencia del padre, no se encontraron instrumentos previamente elaborados que evaluaran estos constructos; es por ello que se tomó la decisión de realizar los cuestionarios que permitirían la recolección de los datos, tomándose en consideración que la variable presencia/ausencia del padre es de carácter dicotómico mientras que la variable ajuste escolar es de tipo cualitativa ordinal.

Para la construcción de los ítems fue necesario extraer cada uno de los factores que constituyen ambas variables. Para el ajuste escolar se tomaron en consideración 7 factores: *rendimiento académico, adaptación a las normas escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades, relación profesor-alumno y aceptación del grupo*, construyendo

alrededor de 5 ítems por factor (Ver anexo 3). Mientras que para la variable presencia/ausencia del padre se consideraron 4 factores: *Apoyo emocional, apoyo informacional, la participación del padre en el colegio y el interés por el rendimiento académico del adolescente*, para los cuales se crearon 10 ítems para cada uno de ellos (Ver anexo 7).

Los cuestionarios realizados fueron denominados “Cuestionario de Ajuste Escolar” (ajuste escolar) y “Cuestionario de Apoyo de los padres en el colegio” (presencia/ausencia del padre).

Estos cuestionarios fueron llevados a 6 expertos (la psicóloga de una institución educativa, una profesora de psicometría de la Universidad Central de Venezuela y por último se aplicó la prueba a 4 adolescentes para saber su opinión acerca de los mismos), para proceder así a la validación de los ítems y de los cuestionarios en sí (Ver anexo 1). Una vez obtenidas las correcciones, se procedió a hacer los ajustes necesarios, logrando así los cuestionarios definitivos que se usaron dentro de esta investigación.

A continuación se describirán cada uno de los cuestionarios utilizados para medir las variables del estudio:

5.5.1 Variable dependiente: Ajuste Escolar.

En primer lugar, para medir la variable ajuste escolar se utilizó el “Cuestionario de Ajuste Escolar” conformado por 35 ítems de escala tipo Likert, con valores que van desde 1 hasta 4 (Totalmente en desacuerdo: 1; En desacuerdo: 2; De acuerdo: 3 y Totalmente de acuerdo: 4 (Ver anexo 2). Este cuestionario mide 7 factores: rendimiento académico, adaptación a las normas escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades, relación profesor-alumno y aceptación del grupo. Este instrumento fue aplicado a cada uno de los alumnos, por lo que se consideró como: Ajuste Escolar percibido por el alumno.

Para el reporte del profesor guía se utilizó un cuestionario llamado “Cuestionario de Ajuste Escolar para el profesor”, el cual constaba sólo de 7 ítems, es decir, cada pregunta representaba uno de los factores de ajuste escolar (rendimiento académico, adaptación a las normas escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades, relación profesor-alumno y aceptación del grupo), con una breve descripción de ellos para que los profesores pudieran comprender cada uno y de esta manera contestaran los ítems evaluando todas las características en cada uno de los alumnos (Ver anexo 5). Corresponde también a una escala tipo Likert donde cada respuesta asumía valores entre 1 y 4 donde: 1 malo; 2 regular; 3 bien y 4 excelente (Ver anexo 4).

5.5.2 Variable independiente: Presencia/Ausencia del padre.

Para medir la variable presencia/ausencia del padre se empleó el “Cuestionario de Apoyo de los padres en el colegio” que consta de 60 preguntas en una escala tipo Likert que miden los siguientes factores: *apoyo emocional, apoyo informacional, participación dentro de la escuela e interés por el rendimiento académico del adolescente*. En este caso se quería medir la frecuencia con la que el padre participa dentro del ámbito educativo de su hijo, es por ello que el cuestionario asume valores de frecuencia que van desde 1 hasta 4, de la siguiente manera: 1 nunca, 2 casi nunca, 3 casi siempre y 4 siempre (Ver anexo 6). Es importante acotar que por ética profesional y el sesgo que puede producirse hacia la figura paterna, se incluyeron ítems donde señala la participación de la madre, pues se tomó en consideración aquellos adolescentes que no cuentan con la presencia y/o participación activa de su padre en su educación, y de esta manera permitir que estos alumnos se sientan cómodos a la hora de contestar dicho cuestionario (Ver anexo 7).

5.6 Procedimiento.

Los cuestionarios utilizados durante esta investigación fueron contruidos a partir de la revisión teórica de cada una de las variables: Ajuste escolar y Presencia/Ausencia del padre en el colegio. De esta manera se lograron desglosar los factores que conforman cada una de ellas. Fue así como se consideraron para la primera variable (Ajuste escolar) 7 factores: *rendimiento académico, adaptación a las novedades escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades escolares, relación profesor-alumno y aceptación del grupo*. Éstos permitieron generar 37 afirmaciones para ser validadas y posteriormente incluidas en el cuestionario que pretendía indagar sobre el ajuste y la adaptación del adolescente a su nueva etapa.

Por otro lado, para la variable Presencia/ausencia del padre se tomaron en cuenta 4 factores: *apoyo emocional, apoyo informacional, participación dentro de la escuela e interés por el rendimiento académico*; de los cuales se generaron 40 afirmaciones.

Posterior a ello, se elaboró el cuestionario piloto, el cual fue administrado a 4 adolescentes de primer año de bachillerato con el fin de conocer sus opiniones sobre los ítems y la estructura de los mismos. La información recabada de esta prueba permitió realizar los primeros ajustes para luego ser entregados a los expertos.

Para la validación de los ítems y estructura de los cuestionarios contruidos, se hizo entrega de los mismos a 2 expertas, una en el área psicométrica y la otra en el área de trabajo con adolescentes en la escuela. Cada una de ellas contaba con un lapso de dos semanas para la entrega de las correcciones, a partir de las cuales se procedió a hacer las modificaciones que se sugirieron, obteniendo así los cuestionarios finales que fueron utilizados para recabar la información y generar los resultados para este estudio.

Se procedió también a realizar una hoja de reporte para el profesor guía que permitiría recabar la opinión de éste sobre el Ajuste Escolar de cada alumno. Este cuestionario contiene los 7 factores (*rendimiento académico, adaptación a las novedades escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades escolares, relación profesor-alumno y aceptación del grupo*) de la variable.

Una vez listos los cuestionarios, se procedió a contactar los colegios privados que se encontraban en los sectores: Santa Mónica y Colinas de Bello Monte (municipios Libertador y Baruta), los cuales fueron seleccionados por accesibilidad y cercanía.

Para la solicitud de la participación de los alumnos en esta investigación se elaboraron cartas de petición firmadas y selladas por el Departamento de Psicología Educativa de la Universidad Central de Venezuela, anexando un informe detallado sobre los fines de la investigación y los cuestionarios, éstos fueron aprobados por las autoridades de cada uno de los colegios para así poder llevar a cabo la recolección de los datos (Ver anexo 8 y 9).

La aplicación de los cuestionarios fue realizada entre el 27 de mayo y el 15 de junio del año 2011 en los colegios que aceptaron participar en esta investigación. Se consideró pertinente esta fecha a fines de evaluar el ajuste escolar de los adolescentes en sus dos primeros periodos del 1er año de secundaria. Durante el proceso de aplicación de los cuestionarios en cada uno de los colegios, se procedió a contactar primeramente con el Coordinador de bachillerato o del colegio en general, quien era la persona encargada de dar la entrada a cada uno de los salones de 1er año de dicha institución. Una vez que el Coordinador explicaba el motivo de la visita, se procedía a la presentación de las aplicadoras, se exponía el propósito de esta investigación y la actividad que se iba a realizar.

Antes de entregar los cuestionarios se les daba esta consigna:

“Ahora por favor, guarden todo lo que tengan sobre el pupitre, dejando solamente lápiz, borra o en su defecto bolígrafo o marcador, lo que se les sea más cómodo para trabajar”.

Luego se procedía a entregarles el primer cuestionario sobre Ajuste Escolar, siguiendo siempre el mismo orden por cada columna de pupitres que habían en el salón, de adelante hacia atrás, después de atrás hacia delante, y así sucesivamente hasta completar la entrega a todos los participantes. Mientras una de las aplicadoras entregaba los cuestionarios, la otra se encargaba de dar las siguientes instrucciones: “Por favor no empezar a contestar el cuestionario hasta que se les indique, esperemos que todos tengan el cuestionario para leer juntos las instrucciones”.

Una vez que todos tenían el cuestionario, se procedía a leer las instrucciones del mismo:

“El presente cuestionario tiene por objetivo conocer cómo te va en el colegio en esta nueva etapa, el bachillerato. Se te presentan una serie de afirmaciones que deberás responder en una escala de 4 niveles, siendo **(TD) TOTALMENTE EN DESACUERDO**, **(D) EN DESACUERDO**, **(A) DE ACUERDO** y **(TA) TOTALMENTE DE ACUERDO**”.

“Debes responder, de manera individual y en completo silencio, todas las afirmaciones. No hay respuestas correctas o incorrectas por lo cual debes seleccionar con una equis (**X**) y con la mayor sinceridad posible, la opción que mejor describa lo que estás viviendo y sintiendo en este momento”.

“En los siguientes espacios deben colocar, las iniciales de su nombre completo, el sexo y su edad”.

Una vez completada esta información se les indicaba que podían comenzar a contestar las afirmaciones, diciéndoles lo siguiente:

"Ya pueden empezar a contestarlo. Si tienen alguna pregunta o duda, levanten la mano que cualquiera de nosotras va hacia donde ustedes están para aclararles las inquietudes que tengan".

Por otro lado, mientras los alumnos iban contestando el cuestionario una de las aplicadoras iba pasando puesto por puesto, siguiendo el orden como se les hizo entrega para enumerar los cuestionarios y de esta manera controlar que ambos cuestionarios fuesen llenados por la misma persona.

Cuando la mayoría de los alumnos terminaba de contestar el primer cuestionario (ajuste escolar), se daban unos minutos para que el resto de los alumnos terminaran de contestarlo, y así recogerlos y proceder a entregar el otro cuestionario (Apoyo de los padres en el colegio) para cuya aplicación se siguió el mismo procedimiento y orden, esperábamos que todos tuviesen el cuestionario en su pupitre y se procedía a leer las instrucciones:

“El presente cuestionario tiene por objetivo conocer el apoyo que tus padres te brindan en esta nueva etapa. Se te presentan una serie de afirmaciones que deberás responder en una escala de 4 niveles, siendo **(N) NUNCA**, **(CN) CASI NUNCA**, **(CS) CASI SIEMPRE** y **(S) SIEMPRE**”.

“Debes responder, de manera individual y en completo silencio, todas las afirmaciones. No hay respuestas correctas o incorrectas, por lo cual debes seleccionar con una equis (**X**) y con la mayor sinceridad posible, la opción que mejor describa lo que estás viviendo y sintiendo en este momento”.

Se explicaba además que debían completar las iniciales de su nombre, sexo y edad.

Al finalizar la administración de ambos cuestionarios, las aplicadoras se dirigían a los alumnos de la siguiente manera:

“Gracias por su participación y por ser parte de esta investigación. Se les recuerda que los resultados de la misma, serán utilizados únicamente para fines

académicos y serán completamente anónimos, ya que estos se manejaran de manera general y no específica, es decir, se engloban los resultados de todos los colegios que participaron al igual que Uds. ¿Tienen alguna inquietud, pregunta o duda?”

Si surgía alguna pregunta o comentario una de las aplicadoras respondía dichas inquietudes mientras la otra escribía en el cuestionario del profesor guía, las iniciales de los alumnos junto con el número que le correspondía, a fin de que el profesor pudiera saber a quién referirse cuando se dispusiera a responderlos.

Con respecto al profesor guía, una vez finalizada la aplicación de los cuestionarios, se procedía a hacerle entrega de los cuestionarios que éste debía responder por cada alumno (Reporte del profesor guía). Se le indicaba que cada cuestionario tenía las iniciales correspondientes a cada alumno y él debía contestar con la mayor sinceridad cada pregunta. Para esta tarea se les concedió un lapso de una semana para luego recoger los instrumentos y tener la información completa.

A partir de allí, se procedió a corregir los cuestionarios, que consistía en otorgarle puntuaciones que oscilaban entre 1 y 4 a cada respuesta dada por los participantes en cada cuestionario. Cabe señalar que para el Cuestionario de Apoyo de los padres en el colegio (Presencia/ausencia del padre) se podía obtener un puntaje general, entre los rangos 40-100 que representa “Ausencia del padre” y 101-160 representa “Presencia del Padre”.

Posteriormente se realizaron 4 categorías para ubicar los promedios de las respuestas por factores para la variable ajuste escolar tanto para el reporte de los alumnos y el del profesor guía. Estas categorías son (Excelente, Bueno, Regular y Malo), lo que nos permitiría una descripción más detallada de la relación entre las variables ajuste escolar y presencia/ausencia del padre.

Luego se creó la base de datos en SPSS 19.0. Una vez que ésta fue creada, se obtuvieron los resultados por medio de diferentes pruebas:

- Para ambas variables se realizaron estadísticos descriptivos (media, mediana, mínimo y máximo) para observar cómo se comportaban los factores en cada una.
- Para poder dar respuesta a nuestro objetivo general, se utilizó el indicador de correlación Chi-Cuadrado (X^2), ya que por la cantidad de sujetos recolectados para esta investigación era la que más se adecuaba. Es importante acotar que los puntajes obtenidos en los Cuestionarios de Ajuste escolar fueron transformados en categorías (Excelente, Bueno, Regular, Malo) a través del promedio de los puntajes obtenidos de todos los ítems para cada uno de los factores.
- Por último, se realizó la prueba T para muestras independientes, para conocer la relación entre las variables del estudio y éstas con las variables sexo.

Una vez obtenidos los resultados, se procedió a su análisis respectivo para luego cerrar con la discusión de dichos resultados y las conclusiones de la investigación.

VI. RESULTADOS

Este apartado está destinado a la presentación y análisis de los datos obtenidos de la aplicación de los Cuestionarios: Cuestionario de Ajuste escolar para el alumno, Cuestionario de Ajuste escolar para el profesor guía y el Cuestionario de Apoyo de los padres en el colegio.

Los resultados fueron tabulados por medio del programa SPSS en su versión 19.00. Teniendo como referencia los objetivos específicos planteados, se presentará el análisis descriptivo de cada una de las variables en estudio (Ajuste escolar y Presencia/ausencia del padre) y sus respectivas dimensiones, así como las relaciones entre estas y con la variable socio-demográfica sexo.

6.1 Análisis descriptivo de las variables en estudio.

La presente sección está dedicada a la descripción de los resultados por medio de los estadísticos de media central (media y mediana), frecuencia de las variables en estudio y el índice de correlación Chi-Cuadrado (X^2), aspecto que permitirá dar respuesta a nuestra pregunta de investigación sobre la posible relación entre el ajuste escolar de los adolescentes y la presencia/ausencia del padre durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de educación secundaria.

Se iniciará el análisis de los factores socio-demográficos (sexo, edad e institución educativa), así como también las variables Ajuste Escolar tanto el percibido por el alumno como el reportado por el profesor guía y la presencia/ausencia del padre.

Para facilitar la presentación de estos resultados, se utilizarán gráficos de torta para las variables sociodemográficas que permitirán apreciar las tendencias de la muestra.

Las variables socio-demográficas que se consideraron pertinentes dentro del estudio son: sexo, edad e institución educativa.

6.1.1 Factores socio-demográficos.

Sexo.

En la tabla que se presenta a continuación, se puede observar que fueron encuestados 76 y 75 adolescentes de sexo masculino y femenino, respectivamente, siendo evidente una equivalencia de hombres 50,3% y mujeres 49,7% en la muestra estudiada.

Tabla 1.

Distribución de frecuencias y porcentajes de los adolescentes de sexo masculino y femenino que conformaron la muestra.

	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	76	50,3
Femenino	75	49,7
Total	151	100,0

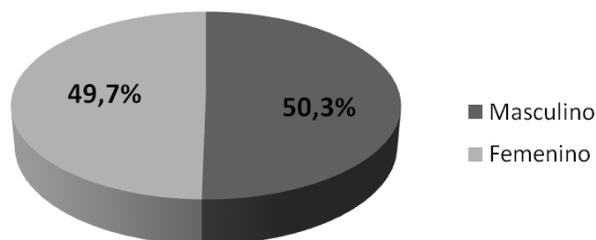


Figura 1. Porcentaje de los adolescentes de sexo masculino y femenino que conformaron la muestra.

Edad.

En la tabla que se presenta a continuación, se puede observar que la edad de los participantes oscila entre 12 y 15 años, donde el mayor porcentaje 70,2% pertenece a los alumnos que tienen 13 años; con 19,2% se encuentran aquellos con 12 años de edad, seguido de un 9,9% que tienen 14 años, mientras que con un 0,7% aquellos con 15 años. Siendo el grupo más representativo los jóvenes que tienen 13 años de edad.

Tabla 2.

Distribución de frecuencias y porcentajes de edad de los adolescentes que conformaron la muestra.

	Frecuencia	Porcentaje
12	29	19,2
13	106	70,2
14	15	9,9
15	1	,7
Total	151	100,0

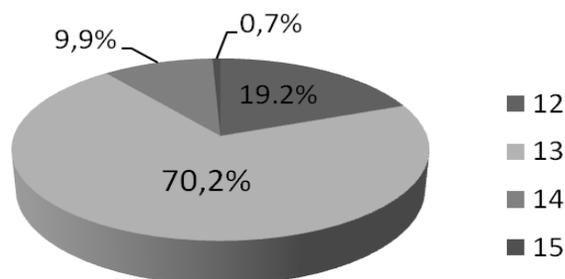


Figura 2. Porcentaje de edades de los adolescentes que conformaron la muestra.

Institución Educativa.

En la tabla 3 se observa la distribución de la muestra en cuanto a las instituciones educativas que participaron en la investigación. De esta forma se encontró que un 37,7% de los adolescentes encuestados pertenece a la U.E. Colegio Paul Harris con un total de 57 alumnos. Un 23,8% de los alumnos participantes estudian en la U.E Fray Luis Amigó, con 36 alumnos. Se contó con un porcentaje de 21,2% de la U.E. Santa Caterina con 32 alumnos y el restante 17,2% pertenece a U.E. Integral La Patria de Bolívar con un total de 26 alumnos.

Se debe acotar, que el grupo de participantes más grande fue en la U.E. Paul Harris (37,7%) ya que participaron dos secciones de 1er año de bachillerato.

Tabla 3.

Distribución de frecuencias y porcentajes de los adolescentes participantes de acuerdo a los colegios donde cursan el primer año de secundaria.

	Frecuencia	Porcentaje
La Patria de Bolívar	26	17,2
Santa Caterina	32	21,2
Fray Luis Amigó	36	23,8
Paul Harris	57	37,7
Total	151	100,0

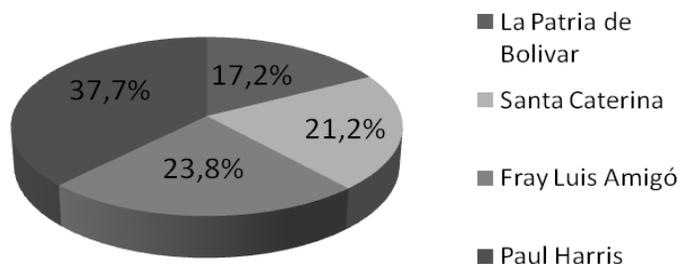


Figura 3. Porcentaje de los adolescentes participantes de acuerdo a los colegios donde cursan el primer año de secundaria.

6.1.2 Ajuste Escolar.

Ajuste Escolar percibido por el adolescente.

La tabla N° 4 que se presenta a continuación, muestra el reporte de los participantes en el cuestionario sobre ajuste escolar y sus factores: *rendimiento académico, adaptación a las novedades escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades, relación profesor-alumno y aceptación del grupo.*

En relación a las medias, se evidencia que los adolescentes reportaron mayor ajuste en los factores *respeto a la figura de autoridad* (media= 3,45), *aceptación del grupo* (media= 3,36), *adaptación a las novedades escolares* (media= 3,15), *rendimiento académico* (media= 2,99), *participación en las actividades* (media= 2,94) y *relación profesor-alumno* (media= 2,89). Mientras que reportaron tener un menor ajuste en el factor *actitud hacia la escuela* (media= 2,18).

Se puede observar que los adolescentes que participaron dentro de esta investigación reportaron que dentro de la institución educativa ellos acatan las normas y guardan respeto hacia las figuras de autoridad como directores y profesores, además que suelen formar parte de un grupo y mantienen una relación con sus iguales. Estos adolescentes manifestaron además que se han adaptado a las novedades escolares de este 1er año (nuevo horario, mayor cantidad de profesores, nuevo color de camisa, entre otros). En cuanto a su rendimiento académico y la participación en las actividades escolares éstos expresaron tener buen desempeño y altas calificaciones, así como una disposición a realizar actividades dentro del colegio. Además perciben un clima de confianza y comprensión con los profesores, pues suelen conversar con ellos temas de interés. Mientras que la actitud hacia la escuela se muestra como un factor en donde los alumnos revelan poco aprecio y motivación hacia la institución como tal.

A través de estos resultados se puede observar que las opiniones de los alumnos respecto a su ajuste escolar indicaron que los adolescentes muestran poco aprecio hacia la escuela y a los retos que ésta trae consigo (más materias y los deberes escolares).

Tabla 4.

Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable ajuste escolar percibida por los adolescentes.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Rendimiento Académico	151	1	4	2.9934	.67820
Adaptación Novedades Escolares	151	2	4	3.1589	.53032
Respeto Figura de Autoridad	151	2	4	3.4503	.57374
Actitud hacia la Escuela	151	1	4	2.1854	.49536
Participación en las Actividades	151	2	4	2.9404	.62431
Relación Profesor-Alumno	151	1	4	2.8940	.60169
Aceptación del Grupo	151	2	4	3.3642	.58291

Ajuste Escolar reportado por el profesor.

La tabla N° 5 muestra el reporte de los profesores guías sobre el ajuste escolar de los adolescentes cursantes del 1er año de secundaria, obtenido a través de la guía de observación, la cual contiene los factores de ajuste escolar: *rendimiento académico, adaptación a las novedades escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades, relación profesor-alumno y aceptación del grupo.*

En relación a las medias, se evidencia que los profesores guías reportaron mayor ajuste de los adolescentes en los factores *respeto a la figura de autoridad* (media= 3,05), *aceptación del grupo* (media= 3,02), *relación profesor-alumno* (media= 3,01), *actitud hacia la escuela* (media= 2,99), *participación en las*

actividades (media= 2,93) y *adaptación a las novedades escolares* (media= 2,84). Mientras que reportaron tener un menor ajuste en el factor *rendimiento académico* (media= 2,79).

Se puede observar que los profesores guías que respondieron al cuestionario de ajuste escolar por cada alumno que participó dentro de esta investigación reportaron que dentro de la institución educativa los alumnos presentan un mayor ajuste en aspectos como el acatamiento a las normas escolares y mantienen una relación de respeto hacia las figuras de autoridad como directores y profesores, además que suelen formar parte de un grupo y mantienen una relación de amistad con sus pares. Los profesores percibieron que los adolescentes mantienen con ellos una relación de confianza y comprensión así como también se pudo notar que los profesores consideran que los alumnos mantienen cierta motivación hacia la escuela y una participación en las actividades que en ella se realizan. Los factores donde se pudo evidenciar menor ajuste del adolescente percibido por el profesor fueron la adaptación a las novedades que trae consigo este 1er año como lo son el nuevo horario, mayor cantidad de profesores, mayor número de asignaciones, entre otros, así como también en el rendimiento académico y las notas obtenidas por los alumnos durante este curso.

Tabla 5.

Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable ajuste escolar reportada por el profesor guía.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Rendimiento Académico	151	1	4	2.79	.705
Adaptación del alumno a las novedades escolares	151	1	4	2.84	.703
Respeto a la figura de autoridad	151	1	4	3.05	.657
Actitud hacia la Escuela	151	1	4	2.99	.702
Participación en las actividades de la escuela	151	1	4	2.93	.718
Relación Profesor-Alumno	151	1	4	3.01	.702
Aceptación del Grupo	151	1	4	3.02	.648

6.1.3 Presencia/Ausencia del padre.

Se puede observar en la tabla N°6 que de los alumnos que fueron encuestados (Total:151) con el cuestionario “Apoyo de los padres en la escuela” se obtuvo que 41 adolescentes (27%) manifestaron una ausencia de su figura paterna mientras que 110 adolescentes reportaron contar con la presencia y participación de su padre.

Tabla 6.

Distribución de frecuencia y porcentaje de padres presentes y ausentes.

	Frecuencia	Porcentaje
Ausente	41	27
Presente	110	73
Total	151	100

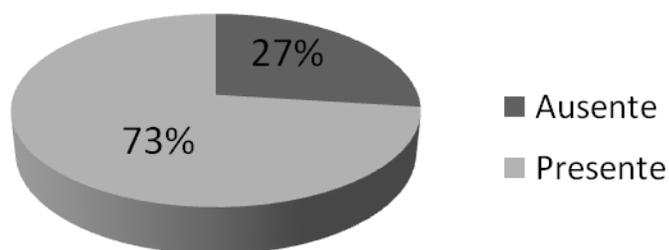


Figura 4. Porcentaje de padres presentes o ausentes.

La tabla N° 7 muestra el reporte de los participantes en el cuestionario apoyo de los padres en el colegio y sus factores: *apoyo emocional*, *apoyo informacional*, *participación dentro de la escuela e interés por el rendimiento académico*.

En relación a las medias, se evidencia que el factor *apoyo emocional* (media= 2,97), *apoyo informacional* (media= 2,91) e *interés por el rendimiento académico* (media= 2.79) muestran tendencias que indican una mayor presencia del padre en estas áreas. En tanto que la media del factor *participación dentro de la escuela* (media= 2,26) indica que los alumnos perciben una menor presencia del padre en la escuela, es decir, que los padres de esta muestra asisten poco a las reuniones y eventos del colegio, además que al parecer conocen poco la institución y a los compañeros de su hijo. Pudiendo indicar lo que Parellada (2002) señaló sobre la idea que a medida que los niños y niñas se van haciendo mayores y acceden a niveles superiores, los padres acuden menos a las reuniones y actividades organizadas. También pudiesen estar asociados el ritmo de nuestra sociedad donde cada día los padres tienen menos tiempo libre en sus trabajos que les permitan participar dentro del ámbito escolar. En este sentido, los resultados parecen sugerir que los estudiantes perciben una mayor presencia de los padres en casa que dentro del contexto educativo.

Tabla 7.

Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable la presencia/ausencia del padre.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Apoyo Emocional	151	1	4	2.97	.790
Apoyo Informacional	151	1	4	2.91	.810
Participación en la escuela	151	1	4	2.26	.722
Interés por el rendimiento académico	151	1	4	2.79	.774

6.1.4 Ajuste Escolar de acuerdo a la variable Presencia/Ausencia del padre.

Ajuste escolar percibido por el adolescente.

En la tabla N° 8 podemos encontrar que aquellos alumnos que reportaron tener una ausencia de la figura paterna dentro de su ámbito educativo muestran tendencias que indican mayor ajuste en cuanto a *aceptación del grupo* (media= 3,31), *respeto a la figura de autoridad* (media= 3,21), *adaptación a las novedades escolares* (media= 3,07), *participación en las actividades* (media= 2,95), *rendimiento académico* (media= 2,85), *relación profesor-alumno* (media= 2,75). Mientras que para el factor *actitud hacia la escuela* (media= 2,04) se muestra que los alumnos tienen un menor interés hacia la institución educativa.

Por otro lado, los adolescentes que cuentan con la presencia de su padre manifestaron tener un mayor ajuste en aspectos tales como *respeto a la figura de autoridad* (media= 3,53), *aceptación del grupo* (media= 3,38), *rendimiento académico* (media= 3,04), *relación profesor-alumno* (media= 2,95), *participación en las actividades* (media= 2,93). Mientras que se encontró que el factor donde reportaron tener un menor ajuste fue en *actitud hacia la escuela* (media= 2,23), coincidiendo con el grupo anterior en este aspecto.

Otro dato que rescatar de esta tabla lo constituye las puntuaciones mínimas y máximas sobre todo en el grupo con presencia de la figura paterna quienes contestaron con puntajes entre 1 y 3, por lo que podría señalarse que estos adolescentes reportan una mala actitud hacia la escuela puesto que ninguno contestó con puntaje de 4 a los ítems de dicho factor.

Tabla 8.

Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable ajuste escolar (percibido por el adolescente) en relación a la variable presencia/ausencia del padre.

		N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Ausencia	Rendimiento Académico	41	1	4	2.85	.792
	Adaptación Novedades Escolares	41	2	4	3.07	.565
	Respeto a la Figura de Autoridad	41	2	4	3.21	.612
	Actitud hacia la Escuela	41	1	4	2.04	.589
	Participación en las Actividades	41	2	4	2.95	.705
	Relación Profesor-Alumno	41	1	4	2.75	.623
	Aceptación del Grupo	41	2	4	3.31	.521
	Presente	Rendimiento Académico	110	2	4	3.04
Adaptación Novedades Escolares		110	2	4	3.19	.515
Respeto a la Figura de autoridad		110	2	4	3.53	.536
Actitud hacia la Escuela		110	1	3	2.23	.447
Participación en las Actividades		110	2	4	2.93	.594
Relación Profesor-Alumno		110	2	4	2.95	.587
Aceptación del Grupo		110	2	4	3.38	.605

Ajuste escolar reportado por el profesor guía.

Se puede observar en la tabla N° 9 que aquellos alumnos que reportaron tener una ausencia de la figura paterna muestran tendencias que indican mayor ajuste en cuanto a *aceptación del grupo y actitud hacia la escuela* (media= 2,93), *relación profesor-alumno y respeto a la figura de autoridad* (media= 2,88), y *participación en las actividades* (media= 2,80). Mientras que en el *rendimiento académico* (media= 2,66) y en la *adaptación a las novedades escolares* (media= 2,61) presentan una tendencia a tener menor ajuste.

Por otro lado, en los adolescentes que cuentan con la presencia de su padre el profesor guía indicó que tienen un mayor ajuste en aspectos tales como *respeto a la figura de autoridad* (media= 3,11), *relación profesor-alumno* (media= 3,06), *aceptación del grupo* (media= 3,05), *actitud hacia la escuela* (media= 3,01), *participación en las actividades* (media= 2,98), *adaptación del alumno a las novedades escolares* (media= 2,93). Mientras que se encontró que el factor donde el profesor reportó que los alumnos tenían menor ajuste fue en *rendimiento académico* (media= 2,85).

Tabla 9.

Estadísticos descriptivos de los factores que conforman la variable ajuste escolar (reportado por el profesor guía) en relación a la variable presencia/ausencia del padre.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Ausencia					
Presente					

6.2. Relación entre la presencia/ausencia del padre y el ajuste escolar.

Para el análisis de la relación entre las variables en estudio *Ajuste escolar* (percibido por el adolescente y el reporte del profesor guía) y *Presencia/Ausencia del padre*, se consideraron los factores de la primera variable en relación a los grupos obtenidos de padres presentes y ausentes.

Los puntajes obtenidos en los cuestionarios de Ajuste Escolar fueron transformados en categorías (excelente, bueno, regular y malo), es decir, se proporcionaron indicadores que nos permitirían un análisis más descriptivo de la relación entre las variables, empleándose para ello la prueba Chi-cuadrado. En esta prueba se consideró un alfa de 0,05 como indicador de su significación estadística.

Además se utilizaron tablas de contingencia para registrar y analizar la relación entre estas dos variables, específicamente para aquellos casos donde existen diferencias significativas entre los grupos pues recordemos que ambas son de naturaleza cualitativa; y gráficos de barra para ilustrar mejor dichas diferencias.

6.2.1 Presencia/ausencia del padre y Ajuste escolar (percibido por el adolescente)

En este apartado presentaremos los resultados de la relación entre cada uno de los factores del *Ajuste escolar* percibido por el adolescente con la presencia/ausencia de la figura paterna en la vida escolar del adolescente.

Rendimiento académico

En la tabla N° 10 podemos observar que la prueba indica que no hay diferencias estadísticamente significativas en las proporciones de aquellos adolescentes que cuentan con sus padres de aquellos con padres ausentes en el factor rendimiento académico $X^2(3) = 7,154$; $p = 0,067$.

Tabla 10.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor rendimiento académico del ajuste escolar percibido por el adolescente.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7.154 ^a	3	.067

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .27.

Adaptación a las novedades escolares.

En la siguiente tabla podemos observar que la prueba indica que no hay diferencias estadísticamente significativas en la adaptación de los adolescentes a las novedades que trae consigo este nuevo año escolar de acuerdo a la presencia o no de su figura paterna $X^2(2) = 2,202$; $p = 0,333$.

Tabla 11

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor adaptación a las novedades escolares del ajuste escolar percibido por el adolescente.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2.202 ^a	2	.333

a. 1 casillas (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.99.

Respeto a la figura de autoridad.

En este caso podemos observar como lo indica la tabla N° 12 que para el factor *respeto a la figura de autoridad*, si se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre aquellos adolescentes que cuentan con el apoyo de sus padres de aquellos que no $X^2(2) = 9,761$; $p < 0,008$. Indicando que aquellos adolescentes que manifiestan tener una presencia y participación del padre reportan mayor ajuste mostrando una actitud de respeto hacia figuras como los profesores, directores en comparación a aquellos adolescentes con padres ausentes.

Tabla 12.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor respeto a la figura de autoridad del ajuste escolar percibido por el adolescente.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9.761 ^a	2	.008

a. 2 casillas (33.3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1.63.

En la tabla N° 13 y figura 5 se puede observar que el grupo de adolescentes con padres presentes tuvieron puntajes más altos en el factor *respeto a la figura de autoridad*: puntuaron más alto en las categorías bueno (n= 47) y excelente (n=61), a diferencia de aquellos con padres ausentes: bueno (n= 24) y excelente (n=13). Cabe acotar que la diferencia de alumnos en la categoría excelente es bastante marcada (padres presentes n= 61 y padres ausentes n=13), lo que pudiese estar indicando que el apoyo brindado por la figura paterna está de alguna manera relacionado con el comportamiento del adolescente ante las figuras de autoridad y personas mayores. Además puede apreciarse que el grupo CON padres ausentes manifestaron tener una actitud “regular” de respeto hacia los profesores, directores y demás personal (n= 4).

Tabla 13.

Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor respeto a la figura de autoridad de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.

		Presencia'/Ausencia		Total
		Ausencia	Presente	
Respeto a la figura de autoridad	Regular	4	2	6
	Bueno	24	47	71
	Excelente	13	61	74
	Total	41	110	151

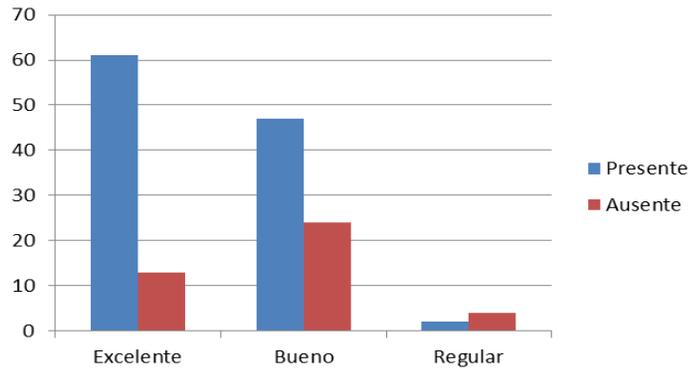


Figura 5. Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor respeto a la figura de autoridad de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.

Actitud hacia la escuela.

Al igual que en el caso anterior, la tabla N° 14 nos muestra que existen diferencias estadísticamente significativas entre las proporciones de ajuste en cuanto al factor *actitud hacia la escuela* en relación a la presencia/ausencia del padre, $X^2(3) = 14,415$; $p = 0,002$. Apuntando a la idea que aquellos adolescentes que cuentan con el apoyo y acompañamiento de su padre tienen mayor motivación hacia la escuela y las actividades que en ella se realizan en comparación con aquellos adolescentes cuyos padres están ausentes.

Tabla 14.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor actitud hacia la escuela del ajuste escolar percibido por el adolescente.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14.415 ^a	3	.002

a. 4 casillas (50.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .27.

En la tabla N° 15 y figura 6 se puede observar que el grupo de adolescentes con padres presentes obtuvieron puntajes altos identificados con las categorías (bueno y regular) en factor *actitud hacia la escuela*: regular (n= 82) y bueno (n=27) a diferencia de aquellos con padres ausentes regular (n= 30) y bueno (n=5). Esta marcada diferencia pudiese estar indicando, que aquellos adolescentes que cuentan con el apoyo de sus padres se muestran un poco más motivados hacia la institución y a las actividades que en ella se realizan a diferencia de aquellos con padres ausentes.

Tabla 15.

Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor actitud hacia la escuela de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.

		Presencia/Ausencia		Total
		Ausencia	Presente	
Actitud hacia la escuela	Malo	5	1	6
	Regular	30	82	112
	Bueno	5	27	32
	Excelente	1	0	1
	Total	41	110	151

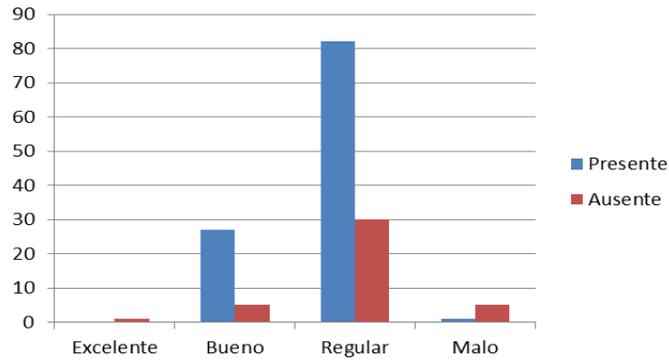


Figura 6. Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor actitud hacia la escuela de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.

Participación en las actividades.

Al evaluar la diferencia entre aquellos adolescentes con padres presentes y aquellos adolescentes con padres ausentes en cuanto al factor *participación en las actividades* de la escuela y las extra curriculares (tabla N°16), se pudo obtener que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos por lo que dicha variable pareciera no estar relacionada de forma significativa con la participación de los adolescentes en actividades escolares, $X^2(2) = 2,325$; $p = 0,313$.

Tabla 16.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor participación en las actividades del ajuste escolar percibido por el adolescente.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2.325 ^a	2	.313

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.79.

Relación profesor alumno.

Igual que en el caso anterior, la tabla N° 17 muestra que no hay diferencias estadísticamente significativas entre los adolescentes que reportaron tener ausencia de su figura paterna de aquellos que cuentan con ella en los niveles de ajuste en cuanto al factor *relación profesor-alumno*, $X^2(3) = 4,580$; $p = 0,205$.

Tabla 17

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor relación profesor-alumno del ajuste escolar percibido por el adolescente.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4.580 ^a	3	.205

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .27.

Aceptación del grupo.

Los resultados arrojados por la prueba Chi-cuadrado que se muestra en la tabla N° 18 indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en los grupos de padres presentes y ausentes en relación al factor *aceptación del grupo*, $X^2(2) = 2,799$; $p = 0,247$.

Tabla 18.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor aceptación del grupo del ajuste escolar percibido por el adolescente.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2.799 ^a	2	.247

a. 1 casillas (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.17.

6.2.2 Presencia/Ausencia del padre y Ajuste escolar (reportado por el profesor guía).

En este apartado se presentan los resultados de la relación entre cada uno de los factores del *Ajuste escolar* reportado por el profesor guía con la presencia/ausencia de la figura paterna según el reporte del profesor guía.

Rendimiento académico.

En la tabla N° 19 podemos observar que la prueba chi cuadrado señala que no existen diferencias estadísticamente significativas en las proporciones de aquellos adolescentes que cuentan con sus padres de aquellos con padres ausentes en cuanto a su rendimiento académico $X^2(3) = 4,168; p = 0,244$.

Tabla 19.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor rendimiento académico del ajuste escolar reportado por el profesor guía.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4.168 ^a	3	.244

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1.36.

Adaptación a las novedades escolares.

En relación a este factor podemos observar, como lo indica la tabla N° 20 que si existen diferencias estadísticamente significativas entre aquellos adolescentes que cuentan con el apoyo de sus padres de aquellos que no $X^2(3) = 8,899$; $p < 0,031$. Indicando que aquellos adolescentes que manifiestan tener una presencia y participación del padre reportan mayor ajuste en cuanto a las novedades escolares, lo que podría implicar una mayor y mejor adaptación a los cambios que trae consigo el 1er año tales como: otro horario, mayor número de materias y nuevo color de camisa, entre otras.

Tabla 20.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor adaptación a las novedades escolares del ajuste escolar reportado por el profesor guía.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8.899 ^a	3	.031

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1.09.

Tanto en la tabla N° 21 como en la figura 7 se puede observar que el grupo de adolescentes con padres presentes reportaron tener puntajes altos en el factor *adaptación a las novedades escolares* entre bueno (n= 61), regular (n=27) y excelente (n=21) a diferencia de aquellos con padres ausentes bueno (n= 24), regular (n=12) y excelente (n=2). Cabe acotar así, que la diferencia de alumnos que reportaron tener excelente y regular adaptación a todos los cambios que trae consigo el 1er año de educación secundaria es bastante marcada entre ambos grupos, siendo mayor en el grupo de padres presentes. Ello pudiese estar indicando que el apoyo brindado por la figura paterna está de alguna manera relacionado con la forma en que el adolescente enfrenta y se adapta a dichos cambios. Sin embargo, es importante señalar que la mitad de los alumnos del grupo ausencia del padre n= 24 de un total de 41 reportaron tener buen ajuste en esta área.

Tabla 21.

Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor adaptación a las novedades escolares de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.

		Presencia/Ausencia		Total
		Ausencia	Presente	
Adaptación a las novedades escolares	Malo	3	1	4
	Regular	12	27	39
	Bueno	24	61	85
	Excelente	2	21	23
	Total	41	110	151

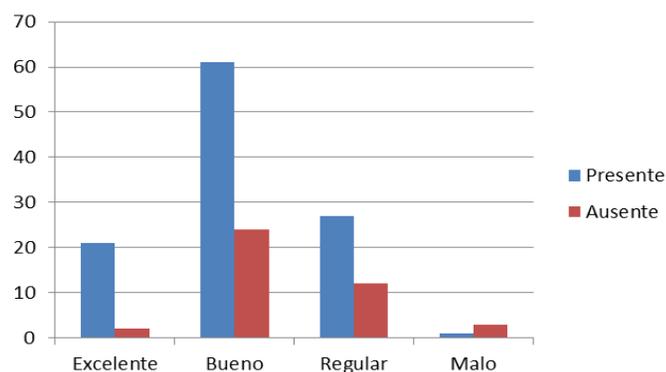


Figura 7. Frecuencia de respuestas para las categorías que constituyen el factor adaptación a las novedades escolares de acuerdo a la presencia/ausencia del padre.

Respeto a la figura de autoridad.

En la tabla N° 22 podemos observar que la prueba indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto al factor *respeto a la figura de autoridad* $X^2(3) = 5,166$; $p = 0,160$. Indicando que no hay diferencias entre aquellos adolescentes que manifiestan tener una presencia y participación del padre y aquellos que no, en cuanto a la actitud de respeto hacia figuras de autoridad dentro del centro educativo tales como: profesores, directores, personal administrativo, entre otros.

Tabla 22.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor respeto a la figura de autoridad del ajuste escolar reportado por el profesor guía.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5.166 ^a	3	.160

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .27.

Actitud hacia la escuela.

Se puede observar en la tabla N° 23 que al evaluar la diferencia del reporte del profesor guía sobre la actitud de los adolescentes hacia la escuela de acuerdo a la presencia/ausencia del padre, se obtuvo que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2(3) = 1,888$; $p = 0,596$.

Tabla 23

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor actitud hacia la escuela del ajuste escolar reportado por el profesor guía.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1.888 ^a	3	.596

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .54.

Participación en las actividades.

Igual que en el caso anterior, la tabla N° 24 indica que no hay diferencias estadísticamente significativas entre los adolescentes que reportaron tener ausencia de su figura paterna de aquellos que cuentan con ella en los niveles de ajuste en cuanto a la participación de los adolescentes en actividades escolares según el reporte del profesor guía, $X^2(3) = 2,472$; $p = 0,480$.

Tabla 24.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor participación en las actividades del ajuste escolar reportado por el profesor guía.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2.472 ^a	3	.480

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .81.

Relación profesor-alumno.

En la tabla N° 25 podemos observar que la prueba chi-cuadrado indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en la relación que los adolescentes -con padres presentes o ausentes- mantienen con sus profesores $X^2(3) = 4,947$; $p = 0,176$.

Tabla 25

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor relación profesor-alumno del ajuste escolar reportado por el profesor guía.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4.947 ^a	3	.176

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .54.

Aceptación del grupo.

Se puede observar, según la tabla N° 26 que para este último factor *aceptación del grupo* según el reporte del profesor guía tampoco existen diferencias estadísticamente significativas en los grupos de adolescentes con padres presentes y ausentes, $X^2(3) = 5,055$; $p = 0,168$.

Tabla 26.

Prueba Chi-cuadrado para diferencias entre grupos de presencia/ausencia del padre en el factor aceptación del grupo del ajuste escolar reportado por el profesor guía.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5.055 ^a	3	.168

a. 2 casillas (25.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .54.

6.3 Relación entre la variable sexo y las variables Ajuste escolar y la Presencia/ausencia del padre.

6.3.1 Relación entre sexo y el ajuste escolar

Sexo y Ajuste escolar percibido por el adolescente.

La tabla N° 27 muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los factores de ajuste escolar (percibido por los adolescentes): *adaptación a las novedades escolares* ($t_{149} = 0,024$; $p < 0,981$), *respeto a la figura de*

autoridad ($t_{149} = -1,779$; $p < 0,077$), *actitud hacia la escuela* ($t_{149} = -0,686$; $p < 0,494$), *relación profesor-alumno* ($t_{149} = -3,952$; $p < 0,799$) y *aceptación del grupo* ($t_{149} = -0,255$; $p < 0,138$) entre los sexos de los participantes. Sin embargo, en cuanto a los factores *rendimiento académico* ($t_{149} = -2,061$; $p < 0,041$) y *participación en las actividades* ($t_{149} = -3,952$; $p < 0,000$) si se encontraron diferencias estadísticamente significativas, indicando que las mujeres tienden a tener un mayor rendimiento y a participar más en la escuela, en actividades extracurriculares, exposiciones, participación en clase en relación a los adolescentes varones.

Tabla 27.

Prueba T de Student para muestras independientes para el contraste de medias en los puntajes de ajuste escolar (percibido por el adolescente) según sexo.

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias			
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Rendimiento académico	1.333	.250	-2.061	149	.041	-.22509
Adaptación a las novedades escolares	.205	.651	-.024	149	.981	-.00211
Respeto a la figura de autoridad	1.933	.167	-1.779	149	.077	-.16491
Actitud hacia la escuela	.288	.592	-.686	149	.494	-.05544
Participación en las actividades	1.614	.206	-3.952	149	.000	-.38333
Relación profesor-alumno	.019	.891	-.255	149	.799	-.02509
Aceptación del grupo	.464	.497	1.491	149	.138	.14088

En la tabla N° 28 puede apreciarse que existe una tendencia a favor de las mujeres en los factores de *rendimiento académico* (media mujeres= 3,10 y media hombres= 2,88) y *participación en las actividades* (media mujeres=3,13 y media hombres= 2,75), evidenciando que las adolescentes tienden a tener una mayor participación dentro de la escuela y un mejor desempeño, relacionado esto con lo que

puede observarse en la cotidianidad, ya que son las hembras las que suelen estar más involucradas en sus actividades escolares mientras que los varones se ven menos motivados a participar. Cabe acotar que el factor donde se observó una tendencia a favor de los varones fue en *aceptación del grupo* (media mujeres= 3.29 y media hombres= 3.43), es decir, que los adolescentes reportaron mayor ajuste a nivel social, en cuanto a formar parte de un grupo y llevarse bien con la mayoría de sus compañeros a diferencia de las adolescentes.

Tabla 28.

Estadísticos descriptivos para los datos de las variables ajuste escolar (percibido por el adolescente) y sexo.

	Género	N	Media	Desviación típ.	Error tít. de la media
Rendimiento Académico	Masculino	76	2.88	.711	.081
	Femenino	75	3.10	.627	.072
Adaptación a las novedades escolares	Masculino	76	3.15	.517	.059
	Femenino	75	3.16	.546	.063
Respeto a la figura de autoridad	Masculino	76	3.36	.537	.061
	Femenino	75	3.53	.600	.069
Actitud hacia la escuela	Masculino	76	2.15	.491	.056
	Femenino	75	2.21	.501	.057
Participación en las actividades	Masculino	76	2.75	.519	.059
	Femenino	75	3.13	.664	.076
Relación profesor-alumno	Masculino	76	2.88	.610	.070
	Femenino	75	2.90	.596	.068
Aceptación del grupo	Masculino	76	3.43	.573	.065
	Femenino	75	3.29	.587	.067

Sexo y Ajuste escolar reportado por el profesor guía.

La tabla N° 29 muestra que según el reporte del profesor guía sobre el ajuste escolar de los adolescentes existen diferencias estadísticamente significativas en los factores: *rendimiento académico* (t149= -4,235; p<0,000), *adaptación a las novedades escolares* (t149= -3,073; p<0,003), *respeto a la figura de autoridad* (t149= -2,661; p<0,009), *actitud hacia la escuela* (t149= -2,351; p<0,020) entre los sexos de los participantes. Mientras que para los factores *participación en las actividades* (t149= -1,127; p<0,262) *relación profesor-alumno* (t149= -0,464; p<0,643) y *aceptación del grupo* (t149= -1,134; p<0,259) no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 29.

Prueba T de Student para muestras independientes para el contraste de medias en los puntajes de ajuste escolar (reportado por el profesor guía) según sexo.

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias			
	F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Rendimiento Académico del alumno	11.914	.001	-4.235	149	.000	-.461
Adaptación del alumno a las novedades escolares	6.168	.014	-3.073	149	.003	-.342
Respeto a la figura de autoridad	.002	.964	-2.661	149	.009	-.279
Actitud hacia la Escuela	1.289	.258	-2.351	149	.020	-.265
Participación en las actividades de la escuela	.410	.523	-1.127	149	.262	-.132
Relación Profesor-Alumno	.703	.403	-.464	149	.643	-.053
Aceptación del Grupo	.035	.853	-1.134	149	.259	-.119

En la tabla N° 30 puede apreciarse que existe una tendencia a favor de las mujeres en los factores de *rendimiento académico* (media mujeres= 3,03 y media hombres= 2,57), *adaptación a las novedades escolares* (media mujeres= 3,01 y media hombres= 2,67), *respeto a la figura de autoridad* (media mujeres= 3,19 y media hombres= 2,91) y *actitud hacia la escuela* (media mujeres= 3,12 y media hombres= 2,86), evidenciando que los profesores guías reportaron que las adolescentes tienden a tener un mayor ajuste en 4 de los 7 factores en relación a los adolescentes varones. Por otro lado, y como ya se mencionó no existen diferencias entre el resto de los factores de ajuste escolar con respecto al sexo, pudiendo indicar que no hay una variación en la en el ajuste escolar de los alumnos en relación al sexo.

Tabla 30.

Estadísticos descriptivos para los datos de las variables ajuste escolar (reportado por el profesor guía) y sexo.

	Género	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Rendimiento Académico del alumno	Masculino	76	2.57	.718	.082
	Femenino	75	3.03	.615	.071
Adaptación del alumno a las novedades escolares	Masculino	76	2.67	.719	.082
	Femenino	75	3.01	.647	.075
Respeto a la figura de autoridad	Masculino	76	2.91	.677	.078
	Femenino	75	3.19	.608	.070
Actitud hacia la Escuela	Masculino	76	2.86	.667	.077
	Femenino	75	3.12	.716	.083
Participación en las actividades de la escuela	Masculino	76	2.87	.718	.082
	Femenino	75	3.00	.717	.083
Relación Profesor-Alumno	Masculino	76	2.99	.683	.078
	Femenino	75	3.04	.725	.084
Aceptación del Grupo	Masculino	76	2.96	.682	.078
	Femenino	75	3.08	.610	.070

6.3.2 Relación entre sexo y la Presencia/Ausencia del padre.

La tabla N° 31 muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los factores de la variable presencia/ausencia del padre: *apoyo emocional* ($t_{149} = 0,046$; $p < 0,964$), *apoyo informacional* ($t_{149} = -0,048$; $p < 0,961$), *participación dentro de la escuela* ($t_{149} = -0,120$; $p < 0,905$) e *interés por el rendimiento académico* ($t_{149} = -0,324$; $p < 0,746$) de acuerdo al sexo de los adolescentes. Esto podría estar indicando que el apoyo y la participación dentro de la escuela no guardan relación con el sexo del adolescente y tampoco con la presencia/ausencia del padre.

Tabla 31.

Prueba T de Student para muestras independientes para el contraste de medias en los puntajes de presencia/ausencia del padre según sexo.

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias			
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Apoyo Emocional	1.007	.317	.046	149	.964	.0059103
Apoyo Informacional	.968	.327	.048	149	.961	.0064035
Participación en las actividades	1.825	.179	-.120	149	.905	-.0141579
Interés por el rendimiento académico	.074	.785	-.324	149	.746	-.0409649

A pesar de no haber resultados estadísticamente significativos y concluyentes puede observarse en la tabla N° 32 que existe una tendencia que indica una diferencia entre la percepción del apoyo del padre que tienen las adolescentes con respecto al de los varones. Evidenciándose que son los varones los que ven un mayor

acompañamiento de su padre en lo referente al apoyo emocional y el apoyo informacional brindado, mientras que las adolescentes reportan mayor presencia de su padre en la escuela y el interés por su rendimiento académico.

Tabla 32.

Estadísticos descriptivos para los datos de las variables presencia/ausencia del padre y el sexo.

	Género	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Apoyo emocional	Masculino	76	2.98	.838	.096
	Femenino	75	2.97	.743	.08
Apoyo informacional	Masculino	76	2.92	.853	.097
	Femenino	75	2.91	.770	.088
Participación en la escuela	Masculino	76	2.26	.757	.086
	Femenino	75	2.27	.690	.079
Interés por el rendimiento académico	Masculino	76	2.77	.791	.090
	Femenino	75	2.81	.761	.087

Tomando en consideración el tamaño de la muestra, las relaciones numéricamente significativas entre 3 de los factores de ajuste escolar (percibido por el alumno: *respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela*; reportado por el profesor: *adaptación a las novedades escolares*) y las tendencias de medias que indicaron ser mayores para el grupo de adolescentes con padres presentes podemos concluir que existe una relación entre la presencia/ausencia del padre sobre el ajuste escolar de los alumnos durante el proceso de transición.

VII. DISCUSIÓN.

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar la posible relación pudiese existir entre la presencia/ausencia del padre y el ajuste escolar en la transición de 6to grado de educación básica a 1er año de educación secundaria, así como de la relación de estas variables con las de tipo sociodemográficas en cuatro instituciones educativas de la ciudad de Caracas.

Este estudio consideró de la investigación realizada por Musitu, Martínez, y Murgui (2006), en una muestra de 733 adolescentes de cuatro centros educativos de la Comunidad Valenciana, con edades comprendidas entre los 11 y 16 años, sobre las variables de conflicto marital y ajuste escolar, con el objetivo de analizar las relaciones existentes entre las variables antes mencionadas en los adolescentes. Estos autores concluyeron que el apoyo de ambos padres desempeña un papel relevante y contribuye de manera significativa al desarrollo del niño y en la potenciación de recursos. El apoyo parental produce “un efecto positivo en la autoestima social del adolescente, el cual se asocia con un mayor ajuste escolar” (p. 256). Con todo, señalan que es la madre quien tiene mayor influencia, observándose que el padre es una figura que ha quedado al margen y no ha sido estudiada como un factor de acompañamiento durante la formación educativa de sus hijos y en particular en lo que respecta a las transiciones educativas.

Para llevar a cabo la presente investigación se tomó en consideración la figura y acompañamiento del padre, para así determinar si existe algún efecto de la presencia/ausencia del mismo en el ajuste escolar del adolescente durante el proceso de transición de 6to grado de educación básica al 1er año de secundaria.

Contestando a nuestra pregunta de investigación encontramos que existen datos estadísticamente concluyentes que indican una relación entre la presencia/ausencia del padre y el ajuste escolar de los adolescentes durante el proceso de transición de 6to grado a 1er año de educación secundaria. Así como también ciertas tendencias que indican que el grupo con presencia del padre tienen medias

superiores a las del grupo con ausencia. Estos resultados también se evidenciaron en el reporte del profesor guía, lo cual es una medida que nos permitió corroborar y afirmar los resultados ya que se evitarían sesgos del alumno como informador.

El apoyo y acompañamiento del padre en todo el proceso de desarrollo de su hijo y muy especialmente en el ámbito educativo pudiese estar de alguna manera relacionado con un mayor o mejor ajuste escolar del adolescente, es decir, que la figura paterna seguramente aporta ciertos elementos que posibilitan el desenvolvimiento del alumno en sus diversas actividades y responsabilidades, así como también en la interrelación con sus pares y demás actores del ámbito educativo. Afirmándose entonces tal como lo expresó Bello (1996) que el involucramiento de los padres en la educación del hijo abarca varios aspectos que influyen positivamente en el desarrollo del niño, tanto en la autoestima, la formación de expectativas educativas, la formación de actitudes positivas hacia la escuela y por lo tanto un mayor ajuste escolar.

En el análisis de los factores de ajuste escolar reportado por los adolescentes, encontramos que en tres de ellos existen diferencias estadísticamente significativas.

El primero de ellos es el factor *respeto a la figura de autoridad*, donde la presencia o ausencia del padre podría estar influyendo en la manera como los alumnos se dirigen o se relacionan con las distintas figuras de autoridad. Pudiendo estar asociado con el papel socializador que tiene la familia como primer núcleo de desarrollo para el adolescente, es decir, como una institución que ejerce influencia importante en el niño, por lo tanto, las actitudes, valores, creencias de cada uno de los progenitores en este caso en particular, el padre, son transmitidos a través de la convivencia a los niños, quienes reproducirían esto a sus interrelaciones en otras áreas. Es por ello que podríamos relacionar que la consideración, ayuda y apoyo del padre para con su hijo le proporcionará a éste un grado de confianza, seguridad y respeto que transferirá a sus relaciones con los adultos y figuras de autoridad dentro del ámbito educativo y seguramente también fuera de él. Lo cual está íntimamente

relacionado con lo planteado por Sánchez (2009), quien hace énfasis en que la presencia cercana del padre trae consigo beneficios sociales puesto que el padre proporciona un mayor desenvolvimiento a nivel social, mayor empatía con las personas y ajuste a las reglas sociales.

Vemos entonces como el rol ejercido por la figura paterna podría marcar una diferencia en las actitudes y la consideración que los adolescentes tienen hacia las personas que laboran y forman parte de la institución. Muchas veces la manera como el padre considera la relación con su hijo podría determinar la relación y consideración del hijo hacia los entes representativos del colegio, en particular y sus relaciones con las figuras de autoridad, en general. Observando además una tendencia favorable en este factor en aquellos adolescentes que cuentan con la presencia de su padre, puesto que del grupo con padres ausentes fueron pocos los que reportaron tener una excelente relación con las figuras de autoridad.

El segundo factor con el que la presencia/ausencia del padre tiene una diferencia estadísticamente significativa es con la *actitud hacia la escuela* la cual hace referencia a la consideración, motivación y valoración que el niño tiene de la institución en general, aspecto que también se ve reflejado en el análisis del reporte del alumno sobre su propio ajuste escolar.

Es importante recalcar que en ambos grupos los adolescentes reportaron tener una consideración “regular” de la escuela, lo que pareciera estar indicando que existen otros factores que pudieran estar causando la baja motivación a la escuela más allá del apoyo brindado por los padres. Esto hace que nos preguntemos ¿qué está pasando con la escuela que los alumnos en algunas oportunidades no se sienten atraídos por lo que ella les brinda? En nuestra opinión, la sociedad ha ido evolucionando (avances a niveles tecnológicos, influencia de los medios de comunicación, entre otros) mientras que la escuela al parecer sigue implementando las mismas metodologías y estrategias pedagógicas, que hasta los momentos no parece suficiente para satisfacer las necesidades de los niños, niñas y adolescentes

quienes se ven inmersos en los cambios a su alrededor. Esta idea pudiese ser de suma importancia, ya que la escuela como sabemos es un contexto fundamental para la vida de los adolescentes, y en ella se deben hacer ciertos ajustes y sobre todo reafirmar su papel de formador para la vida.

Por otro lado, encontramos que existen diferencias estadísticamente significativas entre la presencia/ausencia del padre y el factor, *adaptación a las novedades escolares*, en el análisis de los factores de ajuste escolar obtenidos mediante el reporte del profesor guía. Esto pudiera estar señalando de alguna manera que el acompañamiento y apoyo brindado por la figura representativa masculina aporta al adolescente la confianza y seguridad para enfrentar los cambios que trae consigo el 1er año de secundaria. Esto puede además refrendar de alguna manera lo que Sánchez (2009) señala en relación a que mientras la madre provee un mayor ajuste dentro de la familia, el padre promueve un ajuste al mundo exterior.

Un dato interesante es el hecho que los adolescentes reportaron puntajes mayores en su ajuste escolar a diferencia del reporte del profesor guía, esto pudiese estar ocurriendo por la sobreestimación que los alumnos pueden generar sobre su adaptación y desempeño en el 1er año de secundaria. Aspecto que podría esperarse por el sesgo de ser el alumno el informador de su propio ajuste. Sin embargo, a pesar de ello los resultados no se vieron afectados puesto que las medias de ambos grupos no fueron estadísticamente significativas.

Cabe señalar que surgió una tendencia a favor de los adolescentes con padres ausentes en el factor *participación en las actividades* tanto académicas como extra curriculares; aunque la diferencia es mínima tal vez estaría relacionada de alguna manera aquellos alumnos que no reciben apoyo de su padre pudiesen estar buscando ese reconocimiento a través de su participación en las actividades dentro de su institución educativa. Lo que podría confirmar el papel de la escuela como formador secundario y la importancia de los maestros y educadores como figura de acompañamiento en el proceso académico tal como lo expresan los estudios de Parra

y Sánchez, 2002; Wentzel 1998 (c.p Jensen, Joseng y Lera, 2007) en los cuales se afirma que para los adolescentes es muy importante sentir que los adultos que le rodean mantienen contactos positivos con ellos, que de alguna manera los ayuda en el desarrollo de las actividades ya que esto está relacionado con menos riesgo en el desarrollo, tanto de problemas académicos como fuera de la escuela.

Otro aspecto fundamental de esta investigación es que a través del análisis descriptivo de las variables en estudio, en este caso de la Presencia/Ausencia del padre específicamente, se encontró que los adolescentes reportaron contar con un mayor acompañamiento de la figura paterna en actividades dentro del hogar que incluye el apoyo emocional, informacional y el interés por el rendimiento académico de su hijo, en comparación con la participación y acción de éste dentro de la escuela, es decir, los padres asisten poco a las reuniones y eventos planificados por el colegio, tienen poco conocimiento sobre la institución, de quienes laboran en ella y hasta de los propios compañeros de estudio de su hijo.

Este hecho puede estar asociado a varios factores. Por un lado la idea que tienen los padres que a medida que los niños y niñas se van haciendo mayores y acceden a niveles superiores requieren de un menor acompañamiento, causando que los padres acudan menos a las reuniones y actividades organizadas por el colegio (Parellada, 2002). Otro elemento a considerar está asociado al ritmo de nuestra sociedad hoy en día, donde los padres tienen menos tiempo libre en sus trabajos, mayores responsabilidades que de alguna u otra manera no les permiten participar dentro del ámbito escolar. Así como también el hecho de que la estructura familiar ha cambiado, es decir, actualmente podemos ver que la mujer se ha incorporado al campo laboral pudiendo traer como consecuencia, en algunos casos, que ambos padres estén alejados del ámbito escolar de su hijo. Por último, está la falta de canales de comunicación entre la escuela y la familia que de alguna manera limita esta relación.

Sea cual fuese el factor determinante, esto nos lleva a una brecha entre los sistemas familia y escuela, donde muchas veces la familia delega la educación de sus hijos como responsabilidad de la escuela y no como una actividad que debe ser ejecutada de manera conjunta, trayendo como consecuencia que el padre o los padres consideren poco importante su presencia y acompañamiento dentro de la institución. Además como lo señala Platone (s.f) muchas veces las reuniones con los representantes cumplen la función de transmitir comunicaciones generalmente relacionadas con asuntos administrativos, solicitar la colaboración de las familias para realizar algún evento, para informar acerca de las dificultades de adaptación y de aprendizaje por parte del niño, que originan patrones interactivos conflictivos que no aportan mayores soluciones para los problemas de ajuste del escolar; trayendo como consecuencia una relación esporádica y superficial en la cual no se evidencia una actitud de cooperación y acompañamiento mutuo.

En cuanto al sexo, se encontró que existe una tendencia favorable a que las adolescentes tengan un mayor ajuste escolar que los adolescentes, ya que se evidenció que ellas presentan un mayor rendimiento académico, participan más en las actividades escolares, muestran mayor consideración hacia las figuras de autoridad y presentan mejor adaptación a los cambios del 1er año de educación secundaria. Estos resultados concuerdan con los obtenidos en el estudio realizado a nivel mundial por el Instituto Nacional de Estadística de la UNESCO (2011), donde hallaron que “a nivel primario, las niñas suelen mostrar un ritmo de progresión oportuna mucho mayor que el de los niños” (p. 36). También encontraron que los niños tienen una mayor probabilidad de repetir grados de primaria reflejando un bajo rendimiento y ajuste escolar. Estos mismos hechos, no solamente fueron observados a nivel de educación básica, sino también en la educación secundaria.

A partir de esta tendencia podríamos reflexionar acerca de la transformación del rol de la mujer en los últimos tiempos, donde se ha visto que día a día se está abriendo más camino en la participación en trabajos que anteriormente se pensaban imposibles o no adecuados para ser realizados por la mujer. Esto puede deberse al

incremento de sus años de educación, a la búsqueda de mayores desafíos y adquisición de mayores conocimientos y desarrollo de talentos, lo que ha contribuido a que la mujer se vaya abriendo espacios y con ello conquistar grados de independencia económica que alteran, entre otras cosas, las relaciones y vínculos de poder existentes (Pizarro y Guerra, 2010).

Sin embargo, los adolescentes varones mostraron mayor adaptación en el factor *aceptación del grupo*, indicando que los hombres suelen tener más número de amigos, forman parte de un grupo y suelen llevársela bien con la mayoría de sus compañeros a diferencia de las adolescentes. Aspecto que coincide con lo señalado por Morin e Icaza (1991) sobre la diferencia entre hombres y mujeres en el ámbito social. Estos autores mencionan que los grupos de hombres son generalmente numerosos a los que se puede entrar y salir con facilidad, mientras que los grupos de mujeres habitualmente son más pequeños, más cerrados, más estables y las relaciones entre las niñas o adolescentes son más íntimas.

La percepción del apoyo del padre es diferente entre los y las adolescentes. Son los varones los que ven un mayor acompañamiento de su padre en lo referente al apoyo emocional y el apoyo informacional brindado, mientras que las adolescentes reportan mayor presencia de su padre en la escuela e interés por su rendimiento académico. Esto pudiera hacer referencia al hecho de que por lo general, los adolescentes varones suelen pasar más tiempo con su padre, compartir más actividades e intereses, por lo que estos perciben un mayor apoyo a nivel afectivo y de transmisión de conocimiento a diferencia de las adolescentes quienes pudiesen ser más cercanas con su madre.

Cabe señalar que el reporte de estos adolescentes sobre el acompañamiento de sus padres mostró medias con tendencias a ser bajas, lo que nos pudiese estar indicando que existe poca participación del padre en la vida de su hijo. Esto pudiese estar relacionado a diversas razones, -ya mencionadas anteriormente- poco tiempo libre de los padres, mayor ocupación laboral, mayores responsabilidades que no le

permiten dedicar un poco más de su tiempo a realizar actividades que permitan mayor comunicación con sus hijos. Sin embargo, no podemos dejar a un lado el hecho que el periodo de la adolescencia se caracteriza por la necesidad del adolescente de desarrollar su independencia y autonomía donde muchas veces los jóvenes desean distanciarse de la protección y autoridad de sus padres, aunque todavía necesiten y dependan de ellos, lo que pudiera influir en la percepción que ellos tienen en cuanto al acompañamiento de su padre y a la vez en la percepción que tienen los padres de “hijo grande” que no requiere ya de compañía, lo que pudiese traer como consecuencia alguna repercusión en el desarrollo psicológico del adolescente.

Es importante que entre la familia y la escuela se abran canales de comunicación que permitan la participación tanto del padre como de la madre para vincularlos a la vida académica y escolar de su hijo. Al mismo tiempo los padres deben intentar cambiar el paradigma de que la educación académica está solamente en manos de la escuela y no es vista como un trabajo que debe realizarse de manera conjunta; para evitar así las contradicciones que existe entre estos dos grandes sistemas, asumiéndose entonces una visión holística e interactiva de la educación, en la que como lo plantea Platone (2002) “las interacciones entre la familia y la escuela necesitan intensificarse y asumir una calidad diferente a la actual para mejorar la adaptación del escolar” (p. 74).

El compromiso y la responsabilidad que el padre tenga para con su hijo le permitirá a este último desarrollar los valores tanto familiares como sociales que lo llevarán a tener una actitud diferente ante las circunstancias que se le presenten; pudiéndose recalcar la idea de Recagno (2002) la cual señala que “lo que ocurre en la familia y su entorno, incide de forma directa o encubierta en la escuela, en el trabajo escolar, y en el significado de la escuela para los padres y alumnos” (p. 130).

Creemos que los resultados obtenidos en el presente estudio contribuyen a un mejor conocimiento de las relaciones entre la familia y la escuela, y aportan ideas sugerentes tanto para la práctica profesional como para la elaboración de programas

de intervención con los diferentes actores del ámbito educativo. Además que –de manera específica- permiten profundizar en la naturaleza, características e incidencia de la relación padre-hijo/hija en el desarrollo de los adolescentes y en su ajuste escolar.

VIII. CONCLUSIONES.

Luego de realizar el recuento bibliográfico, medir a través de los cuestionarios las variables de estudio, recolectar y analizar los datos obtenidos y determinar la relación existente entre la presencia/ausencia del padre y el ajuste escolar del adolescente en la transición de 6to grado de educación básica a 1er año de educación secundaria, para la muestra de participantes, se puede concluir lo siguiente:

- Los hallazgos encontrados expresan que la presencia/ausencia del padre guarda algún tipo de relación, nada determinante, con algunos factores del ajuste escolar reportado por el alumno. En este sentido, el grupo con padres presentes reportaron tener mayor adaptación en el 1er año en aspectos de rendimiento académico, interrelación con figuras de autoridad y pares, así como también motivación hacia la escuela. Por su parte, el grupo de adolescentes con padres ausentes mostraron mayor participación en las actividades escolares y extracurriculares. Estos resultados pudiesen estar indicando que el apoyo brindado por el padre durante esta transición influye de alguna manera en la actitud con la que el adolescente asume la escuela en sí; así como también su relación con los adultos significativos dentro del ámbito escolar y la adaptación del adolescente a los cambios que trae consigo el paso al 1er año de secundaria.
- De acuerdo al reporte del profesor guía sobre el ajuste escolar del adolescente, se encontró que aquellos con padres presentes muestran mayor ajuste en el factor *adaptación a las novedades escolares*. Este hallazgo se sumaría al grupo de factores, que indicarían que el acompañamiento de la figura masculina, permitirá al adolescente construir la confianza y seguridad para enfrentar los cambios que trae consigo la transición de 6to grado a 1er año de educación secundaria.

- Todos los adolescentes de este estudio reportaron poca motivación disminuida hacia la escuela y todo lo que ella trae consigo, quedando en evidencia que los alumnos tienen una consideración de la escuela que no es la más esperada. Consideramos que esto pudiese estar relacionado con el hecho de que la escuela, tanto a nivel de currículo como de su metodología, no ha implementado los cambios exigidos por la sociedad, ocasionando que ésta no cumpla con las expectativas e intereses de sus alumnos, de los padres ni de la sociedad en general.
- Para el profesor guía los alumnos muestran un menor ajuste que el estimado por los alumnos en su rendimiento académico y en la adaptación a las novedades y cambios escolares de esta nueva etapa, en comparación con lo reportado por los propios alumnos, por lo que es evidente que existe una sobreestimación de ellos sobre su propio ajuste escolar.
- Hay una mayor participación y apoyo del padre dentro del hogar que en la escuela, pudiendo estar asociado a ese distanciamiento que existe entre estos dos sistemas, es decir esa relación que vemos cada vez más fracturada y aparentemente sin objetivo común entre la familia y la escuela; pues existen pocos canales para el diálogo y la cooperación mutua en pro del desarrollo óptimo de los alumnos.
- Las adolescentes mostraron tener mayor ajuste y adaptación escolar que los varones en 6 de los 7 factores que conforman la variable ajuste escolar (*rendimiento académico, adaptación a las novedades escolares, respeto a la figura de autoridad, actitud hacia la escuela, participación en las actividades y relación-profesor alumno*). En este sentido cabe retomar la transformación del rol de la mujer actual, donde vemos como se ha ido involucrando en su desarrollo personal y profesional.
- Sin embargo, los varones muestran un desenvolvimiento mayor en el factor *aceptación del grupo*. Pudiendo estar relacionado con la diferencia

existente en la actitud que toman los varones ante la pertenencia a grupos, donde estos suelen ser más abiertos, mientras que las mujeres suelen pertenecer a grupos más pequeños y cerrados.

- Pareciera que el interés que muestra el padre hacia su hijo difiere con respecto al sexo, es decir, los varones manifestaron contar con un apoyo a nivel afectivo y de trasmisión de conocimiento a diferencia de las mujeres quienes ven mayor apoyo de su padre ligado hacia aspectos que tienen que ver con las actividades escolares. Pudiese ser por el hecho de la identificación de los varones hacia su figura masculina representativa a diferencia de las mujeres quienes pudiesen ser más cercanas con su madre durante esta etapa.

IX. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES.

En la presente investigación se buscó indagar sobre la posible relación existente entre el ajuste escolar del adolescente y la presencia/ausencia del padre durante la transición de 6to grado de educación básica a 1er año de educación secundaria.

Es importante mencionar que se encontraron dificultades en el tratamiento y análisis de los datos a nivel cuantitativo, dado que se trata del estudio de dos variables de naturaleza cualitativa.

Así mismo, la investigación y sus resultados plantean una serie de limitaciones, especialmente por el hecho de ser una de las pocas que consideran el papel del padre en la educación y sobre la transición de la educación básica al bachillerato. En tal sentido, se muestran a continuación algunas recomendaciones para futuras investigaciones:

- Los resultados deben ser considerados teniendo en cuenta el carácter transversal de los datos, lo cual como es bien sabido no permite establecer relaciones de tipo causal. En futuras investigaciones sería interesante incorporar la dimensión temporal para poder analizar la estabilidad de las relaciones observadas en este trabajo y profundizar más en la naturaleza de las mismas.
- En relación a los cuestionarios utilizados, no se encontraron instrumentos validados psicométricamente que permitieran la recolección de los datos en las variables estudiadas. Es por ello que se crearon los cuestionarios “Cuestionario de ajuste escolar”, “Cuestionario de ajuste escolar para el profesor guía” y el “Cuestionario de apoyo de los padres en el colegio” utilizados en esta investigación pero que por razones de tiempo no fue posible trabajar su validez y confiabilidad. Por lo tanto, es recomendable realizar la

evaluación psicométrica respectiva a fin de lograr su validez estadística y normalización.

- La muestra trabajada contó con un 73% de participantes que reportaban presencia del padre. Es por ello que quizás la ausencia de la figura paterna no se evidenció de manera significativa en esta población. Pudiese ser interesante replicar esta investigación donde los grupos sean equitativos, de manera tal que se pueda precisar, con mayor rigurosidad, la influencia de la presencia/ausencia del padre sobre el ajuste escolar.
- Se recomienda realizar una investigación en donde se observe si existe alguna relación entre el ajuste escolar del adolescente y la presencia/ausencia del padre tomando en cuenta si los padres están divorciados o no, ya que dentro de este estudio no se manejaron estos casos; a fin de explorar con mayor profundidad el tema de la relación padre-hijo de manera específica.
- Dada su poca exploración en Venezuela es recomendable estudiar estas variables haciendo uso de la investigación cualitativa con el fin de incrementar los conocimientos del mismo y poder en un futuro desarrollar técnicas o medidas que permitan aportar elementos más precisos a esta área de estudio.

X. REFERENCIAS.

- Acevedo, M. y Rodríguez, O. (2007). *Educación en derechos humanos: hacia una cultura de valores*. Recuperado el 08 de septiembre del sitio web de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: <http://www.umich.mx/anuies/paaeim/publicaciones/publica-1.pdf>
- Alvarado, S. y Suárez, M. (2009). Las transiciones escolares: una oportunidad de desarrollo integral para los niños y niñas, [Versión Electrónica], *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 7(2), 907-928.
- Arriagada, I. (2007). Familias Latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales, [Versión Electrónica], *Papeles de población* 53, 9-22.
- Arvelo, L. (2003). Función paterna, pautas de crianza y desarrollo psicológico en adolescentes: implicaciones psicoeducativas [Versión electrónica], *Acción Pedagógica*, 12 (1), pp. 20-30.
- Baydar, N. (1988). Effects of parental separation and reentry into union on the emotional well-being of children, [Versión Electrónica], *Journal of Marriage and the Family*, 50, 967-982.
- Bedwell, G. (2004). *Participación de los padres, madres, apoderados y apoderadas en el ámbito educativo* [Versión Electrónica] Tesis de grado de Licenciatura, Universidad de Chile, Santiago.
- Bello, V. (1996). “Los padres ¿también tienen tarea? [Versión Electrónica], *Educación* 2011, 8, 26-30.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Castro, M., León, A. y Ruiz, L. (2010). Transición a la secundaria: los temores y preocupaciones que experimentan los estudiantes de primaria, [Versión Electrónica], *Revista Iberoamericana de Educación* 52 (3), 1-13.
- Coleman, J. y Hendry, L. (2003). *Psicología de La Adolescencia* (4ta Edición). Madrid: Ediciones Morata.
- Cowan, P. y Pape, C. (2009). *El Papel de los Padres en la Transición Escolar de los Niños*. Berkeley, EE.UU: University of California.
- De Viana, M. (2000). La familia del fin de siglo XX en Venezuela: la perspectiva de los cambios. En Fundación Venezuela Positiva. *Familia un arte difícil*. (pp. 219-238). Caracas: Gráficas Armitano.
- Decanio, M. y Llanos, M. (2005). *Caracterización de la transición de preparatorio a primer grado por docentes, padres y niños involucrados en este proceso*. (Tesis de pregrado). Universidad Central de Venezuela.
- Díaz, B. y González, H. (2007). *Acompañamiento en el proceso de transición de preparatorio a primer grado de educación básica del CEAPUCV, para el periodo escolar 2005-2006*. (Tesis de pregrado). Universidad Central de Venezuela.
- Durán, A. y Tébar, M. (2004). Paternidad responsable. En A. Durán, M. Yébar, B. Ochando, M. Martí, F. Bueno, G. Pin, et al. (5ª Ed.). *Manual didáctico para la escuela de padres*. (pp. 31-56). Alicante, España: Fundación para el Estudio, Prevención y Asistencia a las Drogodependencias FEPAD.
- Erikson, E. (1973). *Infancia y sociedad*. (4ª. ed.). Buenos Aires, Argentina: Horne S.A.E.
- Espinosa, M. (2008). *Roles de género y modelos familiares*. Recuperado el 15 de agosto de 2011, del sitio web del Instituto Vasco de la mujer: http://www.sare-emakunde.com/media/anual/archivosAsociados/Espinosa.M_05_es.pdf

- Espinoza, A. y Anzures, B. (1999). Sección Bibliográfica: adolescentes [Versión electrónica] *Revista médica del Hospital General de México*, 62 (3), pp. 210-215.
- García, M. (2007). *Sistema bullying como emergente del desajuste escolar*. Recuperado el 09 de julio de 2011, del sitio web del Centro de investigaciones del desarrollo psiconeurológico: <http://www.grupocidep.org/documentos/BulliyngAjusteEscolar1.pdf>
- Gimeno, J. (1997). *La transición a la educación secundaria*. (2da ed.). Madrid: Morata.
- Hernández, R., Fernández, F. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. (4ta Ed.). D.F., México: Mc Graw Hill.
- Huguet, T. (2001). El papel de la familia en la motivación escolar del alumnado. En C. Alfonso, R. Amat, E. D'Angelo, E. Diez, J. Escaño, E. Escayola, y cols. (2003). *La participación de los padres y madres en la escuela*. (pp. 55-59). Barcelona, España: Graó/ Laboratorio educativo.
- Instituto Nacional de Estadística de la UNESCO. (2011). *Compendio mundial de la educación: comparación de las estadísticas de educación en el mundo*. Montreal, Canadá. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001912/191218s.pdf>
- Jensen, K., Joseng, F. y Iera, M. (2007). *Familia y escuela*. Recuperado el 20 de junio de 2012, del sitio web del Programa Golden5 de la Universidad de Sevilla: <http://www.golden5.org/golden5/golden5/programa/es/5FamiliayEscuela.pdf>
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del Comportamiento: Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. (4ª ed.). México: McGraw-Hill.

- Lavista, C., Rodríguez, R. y Turnez, M. (1997). Articulación y Continuidad Pedagógica en la Educación Primaria y Secundaria, [Versión Electrónica], *Cuadernos de Investigación Educativa*, 1 (2). 6-8.
- Ley Orgánica de Educación. (2009, 15 de Agosto). Gaceta Oficial de la República, 5929 [Extraordinario], Agosto 15, 2009.
- Martínez, L. (2001). Una visión global de la familia [Versión electrónica], *Revista de Educación*, 325, 93-98.
- Martínez, B., Musitu, G., Murgui, S. y Amador, V. (2009). Conflicto marital, comunicación familiar y ajuste escolar en adolescentes [Versión electrónica], *Revista mexicana de Psicología*, 26 (1), 27-40.
- Milicic, N y Rivera, M. (2006). Alianza familia-escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de enseñanza general básica, [Versión Electrónica], *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal* 15 (1). pp. 119-135.
- Morin, J., Icaza, B. (1991). *Conversemos de Sexualidad: Familia y Escuela Educando Juntas*. Santiago de Chile: CIDE.
- Musitu, G. y Cava, M. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes [versión electrónica], *Intervención Psicosocial*, 12 (2), 179-192.
- Musitu, G., Martínez, B. y Murgui, S. (2006). Conflicto marital, apoyo parental y ajuste escolar en adolescentes [Versión electrónica], *Anuario de Psicología*, 37 (3), 247-258.
- Noguera, C. y Escalona, E. (1989). *El adolescente caraqueño*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Notó, C. y Rubio, M. (2002). La relación de los centros de secundaria con las familias. En C. Alfonso, R. Amat, E. D'Angelo, E. Diez, J. Escaño, E.

Escayola, y cols. (2003). *La participación de los padres y madres en la escuela*. (pp. 129-134). Barcelona, España: Graó/ Laboratorio educativo.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UNESCO. (2010). *Datos Mundiales de Educación*. (7ma ed.). Ginebra, Suiza. Recuperado de <http://www.ibe.unesco.org/es.html>

Parellada, C. (2002). Un espacio de comunicación y crecimiento múltiple: familias y centros educativos. En C. Alfonso, R. Amat, E. D'Angelo, E. Diez, J. Escaño, E. Escayola, y cols. (2003). *La participación de los padres y madres en la escuela*. (pp. 15-26). Barcelona, España: Graó/ Laboratorio educativo.

Parke, R. (1998). *El papel del padre*. (3era ed.). Madrid, España: Morata.

Piaget, J. y Inhelder, B. (1981). *Psicología el niño*. (10ma ed.). España, Madrid: Morata.

Pizarro, O. y Guerra, M. (2010). *Rol de la mujer en la gran empresa*. Recuperado el 19 de junio de 2012, del sitio web del Centro de Estudios Empresariales de la Mujer de la Universidad del Desarrollo: <http://www.udd.cl/wp-content/uploads/2009/11/Rol-dela-mujer-en-la-gran-empresa-FINAL2010.pdf>

Platone, M. (s.f). *Interacción familia-escuela: impacto en el desarrollo infantil*. Recuperado el 01 de junio de 2012, del sitio Web del Centro de Investigaciones Educativas TEBAS-UCV: <http://www.fundatebas.com/0020015.htm>.

Platone, M. (1999). *Una aproximación al estudio de la adaptación escolar*. Investigación y posgrado, 1 (2), 189-205.

Platone, M. (2002). Familia y educación: ¿niños con problemas de adaptación o sistemas (familia-escuela) en conflicto? En M. Platone. (2002). Familia e interacción social. (pp. 51-69). Caracas: Comisión de estudios de posgrado, Facultad de humanidades y educación-UCV.

- Recagno, I. (2002). Condiciones familiares y desarrollo infantil: repercusiones en el ámbito educativo. En I. Recagno-Puente. (2002). *Educación y familia: proyecciones*. (pp. 63-76). Caracas: Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y educación- UCV.
- Rodríguez, H. (2003). Pubertad y psicología de la adolescencia. En A. Perinat, A. Corral, i. Crespo, E. Domènech, S. Font-Mayolas, J. Lalueza, y cols. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI*. (pp. 87-114). Barcelona, España: UOC.
- Rodríguez, R. Peteiro, L. y Rodríguez, M. (2007, 7 de marzo). *La educación desde un enfoque histórico social: importancia para el desarrollo humano*. Recuperado el 15 de enero de 2011 de <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-255-1-la-educacion-desde-un-enfoque-historico-social-importancia-p.html>
- Salkind, N. (1999). *Métodos de investigación*. (3ra Ed.). México: Prentice Hall.
- Sánchez, J. (2009). *Efectos traumáticos de la ausencia o disfunción paterna en un grupo de hombres adictos en tratamiento*. México: Universidad Veracruzana.
- Valls, G. (2003). La transición de primaria a secundaria. [Versión electrónica] *Revista Cuadernos de Pedagogía* (3) 27, pp. 64-66.
- Vogler, P., Crivello, G. y Woodhead, M. (2008). *La investigación sobre las transiciones en la primera infancia: Análisis de nociones, teorías y prácticas*. Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano N° 48. La Haya, Países Bajos: Fundación Bernard van Leer.

XI. ANEXOS.

Anexo 1. Carta a los expertos para la validación de los ítems que conforman los instrumentos.



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Educativa

Validación de los ítems que conforman los instrumentos.

La presente es para solicitarle su colaboración como experto para la validación de los ítems que conforman los cuestionarios a utilizar en el Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Psicología, titulado “Presencia/Ausencia del padre durante el proceso de Transición de 6to grado a 1er año” el cual tiene como objetivos, los siguientes:

OBJETIVO GENERAL

- Estudiar la relación entre la presencia/ausencia del padre y el ajuste escolar durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Estimar el ajuste escolar del alumno durante el proceso de transición.
- Determinar la presencia/ausencia del padre durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.
- Contrastar o comparar el ajuste escolar del alumno a partir de la presencia/ausencia del padre durante el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de secundaria.

El sistema de variables que se manejarán dentro de la investigación son las siguientes:

Variable Dependiente: Ajuste Escolar.

Ladd y Burgess (2001, c.p. Musitu, Martínez y Murgui, 2006) definen el ajuste escolar como la capacidad del adolescente para adaptarse a este contexto e incluye aspectos como el rendimiento académico, la adaptación a las normas escolares, el respeto al profesor como figura de autoridad, la actitud del alumno hacia la escuela y la participación en actividades escolares. Además, la relación profesor alumno y la aceptación del adolescente por sus iguales también constituye una fuente de información relevante respecto al ajuste escolar (Pianta y Steinberg, 1992, c.p. Musitu, Martínez y Murgui, 2006).

Variable Independiente: Presencia/Ausencia del Padre.

La presencia del padre hace referencia a la implicación, participación y responsabilidad del padre en el proceso de desarrollo de su hijo. Específicamente se tomaron dos factores o dimensiones denominadas por Scholte, van Lieshout y van Aken, 2001 (c.p. Musitu, Martínez y Murgui, 2006) como Apoyo Emocional y Apoyo informacional. El primero hace referencia a la preocupación y ayuda en el desarrollo afectivo del niño, mientras que el segundo es la ayuda en cuanto a la trasmisión de

información y conocimientos. Dos dimensiones que también se tomarán en cuenta es la participación del padre en el colegio además del interés por el rendimiento académico de su hijo.

En contraposición la ausencia del padre se refiere a una situación en la que está permanentemente fuera del hogar debido al fallecimiento, divorcio o abandono de la familia (Parke, 1998). También se tomará como ausencia la no participación o desinterés del padre durante el proceso educativo de su hijo (no asistir a las reuniones de padres y representantes, no hacer vida dentro de la escuela, no ayudar en las tareas), y la falta de apoyo tanto emocional como informacional para su hijo.

A continuación se presentarán cada uno de los factores tanto para Ajuste escolar como para presencia/ausencia del padre y los ítems que se desarrollaron para cada uno de ellos para ser incluidos en los cuestionarios.

AJUSTE ESCOLAR

1. Rendimiento académico

Hace referencia a las notas o calificaciones y al desempeño del niño en las diferentes asignaturas.

- Tengo dificultades con algunas materias en este año escolar.
- Tengo un buen desempeño en la mayoría de las materias.
- Estructuro mi tiempo para poder atender todas mis materias.
- Suelo obtener altas calificaciones en los exámenes.

2. Adaptación a las normas escolares (novedades escolares)

Hace referencia a la adaptación del niño (a) a las novedades del bachillerato (ej. Más número de materias, horario, más profesores, entre otras).

- Me pone nervioso tener más responsabilidades que antes.
- Me siento cómodo con mi nuevo horario de clases.

- Me gustaba más estar en primaria que en bachillerato.
 - Me preocupan todas las materias nuevas.
 - Me gusta utilizar otro color de camisa.
 - Me he adaptado a las nuevas normas del bachillerato.
3. Respeto a la figura de autoridad.

Es tomado como la consideración o actitud que tiene el alumno hacia las distintas figuras de autoridad: director(a), coordinador (a), profesor (a).

- Acato las normas que el profesor establece.
- Le guardo respeto al director (a).
- Obedezco las llamadas de atención por parte de la directora.
- Me salgo de las clases sin autorización.
- Insulto a los profesores
- Suelo hacer bromas durante las horas de clase.

4. Actitud hacia la escuela

La manera como el alumno asume el colegio en sí y los retos que trae consigo.

- Me gusta tener muchas materias
- Me da miedo ir a reparación
- Lo que más me gusta del colegio son los amigos
- Cumplo con los deberes escolares.
- Pienso que la escuela es un lugar para desarrollarse.

5. Participación en las actividades

Hace referencia a la intervención directa del niño en actividades dentro del colegio.

- Me resulta fácil exponer sobre un tema.

- Me atrevo a pedir ayuda cuando lo necesito.
- Participo en actividades extracurriculares dentro de la escuela.
- Me gusta participar en actividades nuevas.
- Me gusta participar en actividades de la escuela.
- Suelo participar en clase.

6. Relación Profesor-Alumno

Se refiere a una relación directa, de confianza y estima entre el alumno y el profesor.

- Me llevo bien con los profesores.
- Tengo una relación de confianza con mi profesor guía.
- Suelo conversar temas personales con algún profesor.
- Me siento comprendido por mis profesores.
- Siento que mis profesores son justos conmigo y con los demás compañeros.

7. Aceptación del grupo

Es el sentimiento de aceptación, valoración y pertenencia que tiene el alumno de su grupo de compañeros.

- Me llevo bien con la mayoría de mis compañeros.
- Me siento aislado(a) últimamente
- Me siento nervioso ante la presencia de estudiantes de otros años.
- Me siento inferior a mis compañeros.
- Me gusta hacer trabajos en grupo.

PRESENCIA/AUSENCIA DEL PADRE

1. Apoyo emocional

- Mi papá muestra interés cuando le cuento algo relacionado con el colegio.
- Le cuento a mi papá si tengo algún problema en el colegio.
- Mi papá me ayuda a solucionar los problemas del colegio.
- Mi papá me premia cuando salgo bien en el colegio.
- Me siento comprendido cuando hablo con mi papá.
- Suelo pasar tiempo con mi papá.
- Mi papá me ayuda a calmarme cuando estoy angustiado por una situación.
- Converso frecuentemente con mi papá.
- Mi papá conversó conmigo sobre los cambios que implica pasar a primer año.
- Mi papá sabe cuándo me siento mal.

2. Apoyo informacional

- Mi papá me ayuda con las tareas.
- Mi papá me ayuda a estudiar las materias que más se me dificultan.
- Cuento con la ayuda de mi padre para algún trabajo.
- Me gusta conversar con mi papá.
- Mi papá se muestra dispuesto a explicarme sobre un tema de mi interés.
- Mi papá me ayuda mientras estoy haciendo una tarea muy difícil.
- Cuando hago algo incorrecto mi papá me aconseja.
- Mi papá y yo intercambiamos información acerca de algún tema de interés para ambos.
- Mi papá me ayuda a investigar el tema que me asignaron para una exposición.
- Mi papá me aconseja que tenga hábitos de estudio para salir bien en la escuela.

3. Participación dentro de la escuela

- Mi papá va a las reuniones y eventos del colegio.
- Mi padre conversa con mis profesores.
- Mi papá me lleva al colegio.
- Mi papá suele ir a mi colegio.
- Mi papá conversa con mi profesor guía.
- Mi papá conoce mis compañeros de clase.
- Mi papá conversa con la mayoría del personal que trabaja en el colegio (ej.: profesores, directores, coordinadores, personal administrativo y obrero).
- Mi padre ha pertenecido al comité de padres y representantes.
- Mi papá me lleva a las reuniones con mis compañeros.
- Mi papá se comunica con algunos padres de mis compañeros de clase.

4. Interés por el rendimiento académico

- Mi papá sabe cuándo tengo un examen.
- Ensayo las exposiciones con mi papá.
- Mi papá revisa mi boletín escolar.
- Mi papá busca la boleta junto con mi mamá.
- Mi papá me pregunta como salí cuando tengo un examen.
- Me pregunta como salí en un trabajo.
- Mi papá me pregunta cómo me fue en el colegio.
- Mi papá me revisa la tarea a diario.
- Mi papá me pregunta cuanto saque en un examen.
- Mi papá me ayuda a estudiar para los exámenes.

Aquellos adolescentes que no cuenten con la presencia y/o participación activa de su padre en su proceso de desarrollo es importante que durante la realización del cuestionario se sientan cómodos y no lleguen a sentirse desconcertados o abandonados, por lo que se agregaron ítems que involucran al participación de la madre.

Anexo 2. Cuestionario de Ajuste Escolar (percibido por el adolescente).

CUESTIONARIO DE AJUSTE ESCOLAR

El presente cuestionario tiene por objetivo conocer cómo te va en el colegio en esta nueva etapa, el bachillerato. Se te presentan una serie de afirmaciones que deberás responder en una escala de 4 niveles, siendo **(TD) TOTALMENTE EN DESACUERDO**, **(D) EN DESACUERDO**, **(A) DE ACUERDO** y **(TA) TOTALMENTE DE ACUERDO**.

Debes responder, de manera individual y en completo silencio, todas las afirmaciones. No hay respuestas correctas o incorrectas por lo cual debes seleccionar con una equis (**X**), y con la mayor sinceridad posible, la opción que mejor describa lo que estás viviendo y sintiendo en este momento.

Iniciales de tu Nombre y Apellido: _____

Sexo: _____

Edad: _____

(TD) TOTALMENTE EN DESACUERDO, (D) DESACUERDO, (A) DE ACUERDO y (TA) TOTALMENTE DE ACUERDO

	TD	D	A	TA
1. Tengo un buen desempeño en la mayoría de las materias.				
2. Me pone nervioso tener más responsabilidades que antes.				
3. Acato las normas que el profesor establece.				
4. Me gusta tener muchas materias.				
5. Me resulta fácil exponer sobre un tema.				
6. Me llevo bien con los profesores.				
7. Me llevo bien con la mayoría de mis compañeros.				
8. Suelo obtener altas calificaciones en los exámenes.				
9. Me siento cómodo con mi nuevo horario de clases.				
10. Le guardo respeto al director (a).				
11. Me da miedo ir a reparación.				
12. Me atrevo a pedir ayuda cuando lo necesito.				
13. Confío en mi profesor guía.				
14. Me siento aislado(a) últimamente.				
15. Tengo baja calificaciones en algunas materias.				
16. Me he adaptado a todos los profesores.				
17. Obedezco las llamadas de atención por parte del director (a).				
18. Lo que más me gusta del colegio son los amigos.				

(TD) TOTALMENTE EN DESACUERDO, (D) EN DESACUERDO, (A) DE ACUERDO y (TA) TOTALMENTE DE ACUERDO

	TD	D	A	TA
19. Participo en actividades extracurriculares dentro de la escuela.				
20. Suelo conversar temas personales con algún profesor.				
21. Tengo muchos amigos en el colegio.				
22. He raspado algunas materias.				
23. Me he adaptado al nuevo color de camisa.				
24. Me salgo de las clases sin autorización.				
25. Cumpló con los deberes escolares.				
26. Me gusta participar en actividades de la escuela.				
27. Me siento comprendido por mis profesores.				
28. Es importante formar parte de un grupo.				
29. Obtengo altas calificaciones en los trabajos.				
30. Me he adaptado a las materias nuevas.				
31. Insulto a los profesores.				
32. Me gusta ir a la escuela.				
33. Suelo participar en clase.				
34. Siento que mis profesores son justos conmigo y con los demás compañeros.				
35. Formo parte de un grupo.				

Anexo 3. Especificaciones y distribución de los ítems del Cuestionario de Ajuste escolar (percibido por el adolescente).

Factores	N°	Ítem
Rendimiento académico	1	Tengo un buen desempeño en la mayoría de las materias.
	8	Suelo obtener altas calificaciones en los exámenes.
	15	Tengo bajas calificaciones en algunas materias.
	22	He raspado algunas materias.
	29	Obtengo altas calificaciones en los trabajos.
Adaptación a las novedades escolares	2	Me pone nervioso tener más responsabilidades que antes.
	9	Me siento cómodo con mi nuevo horario de clases.
	16	Me he adaptado a todos los profesores.
	23	Me he adaptado al nuevo color de la camisa.
	30	Me he adaptado a las materias nuevas.
Respeto a la figura de autoridad	3	Acato las normas que el profesor establece.
	10	Le guardo respeto al director(a).
	17	Obedezco las llamadas de atención por parte del director(a).
	24	Me salgo de clases sin autorización.
	31	Insulto a los profesores.
Actitud hacia la escuela	4	Me gusta tener muchas materias.
	11	Me da miedo ir a reparación.
	18	Lo que más me gusta del colegio son los amigos.
	25	Cumplo con los deberes escolares.
	32	Me gusta ir a la escuela.
Participación en las actividades	5	Me resulta fácil exponer sobre el tema.
	12	Me atrevo a pedir ayuda cuando lo necesito.
	19	Participo en las actividades extracurriculares dentro de la escuela.

	26	Me gusta participar en actividades nuevas.
	33	Suelo participar en clase.
Relación profesor- alumno	6	Me llevo bien con los profesores.
	13	Confío en mi profesor guía.
	20	Suelo conversar temas personales con algún profesor.
	27	Me siento comprendido por mis profesores.
	34	Siento que mis profesores son justos conmigo y con los demás compañeros.
Aceptación del grupo	7	Me llevo bien con la mayoría de mis compañeros.
	<u>14</u>	Me siento aislado(a) últimamente.
	21	Tengo muchos amigos en el colegio.
	28	Es importante formar parte de un grupo.
	35	Formo parte de un grupo.

Nota: los números subrayados indican los ítems redactados en forma negativa.

Anexo 4. Cuestionario de Ajuste Escolar para el profesor guía.

CUESTIONARIO DE AJUSTE ESCOLAR PARA EL PROFESOR GUÍA

El presente cuestionario tiene por objetivo conocer cómo le va al alumno (a) en la escuela en esta nueva etapa, el bachillerato. Se te presentan una serie de afirmaciones que deberás responder en una escala del 1 al 4, siendo: **(M) MALO, (R) REGULAR, (B) BIEN Y (E) EXCELENTE.**

Debes seleccionar con una equis (**X**), y con la mayor sinceridad posible, la opción que consideres que mejor describa la situación actual del alumno (a).

Iniciales del Nombre y Apellido del alumno (a): _____

Sexo: _____

	(M) MALO	(R) REGULAR	(B) BIEN	(E) EXCELENTE
	M	R	B	E
1. El rendimiento académico del alumno (a) es: (Hace referencia a las notas o calificaciones y al desempeño del adolescente (a) en las diferentes asignaturas).				
2. La adaptación a las normas escolares por parte del alumno (a) es: (Hace referencia a la adaptación del adolescente (a) a todos los cambios y novedades del bachillerato (ej. Más número de materias, horario, más profesores, entre otras).				
3. El respeto a la figura de autoridad por parte del alumno (a) es: (Es tomado como la consideración o actitud que tiene el alumno (a) hacia las distintas figuras de autoridad: director(a), coordinador (a), profesor (a).				
4. La actitud del alumno (a) hacia la escuela es: (La manera como el alumno (a) asume el colegio en sí y los retos que trae consigo).				
5. La participación en la escuela por parte del alumno (a) es: (Hace referencia a la intervención directa del adolescente (a) en actividades dentro del colegio).				
6. La relación Profesor-Alumno (a) es: (Se refiere a una relación directa, de confianza y estima entre el alumno (a) y los profesores).				
7. La aceptación del alumno (a) por parte del grupo es: (Es el sentimiento de aceptación, valoración y pertenencia que tiene el alumno (a) de su grupo de compañeros).				

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Anexo 5. Especificaciones y distribución de los ítems del Cuestionario de Ajuste Escolar (reportado por el profesor guía).

N°	ÍTEM
	El rendimiento académico del alumno (a) es:
1	(Hace referencia a las notas o calificaciones y al desempeño del adolescente (a) en las diferentes asignaturas).
	La adaptación a las normas escolares por parte del alumno (a) es:
2	(Hace referencia a la adaptación del adolescente (a) a todos los cambios y novedades del bachillerato (ej. Más número de materias, horario, más profesores, entre otras).
	El respeto a la figura de autoridad por parte del alumno (a) es:
3	(Es tomado como la consideración o actitud que tiene el alumno (a) hacia las distintas figuras de autoridad: director(a), coordinador (a), profesor (a)).
	La actitud del alumno (a) hacia la escuela es:
4	(La manera como el alumno (a) asume el colegio en sí y los retos que trae consigo).
	La participación en la escuela por parte del alumno (a) es:
5	(Hace referencia a la intervención directa del adolescente (a) en actividades dentro del colegio).
	La relación Profesor-Alumno (a) es:
6	(Se refiere a una relación directa, de confianza y estima entre el alumno (a) y los profesores).
	La aceptación del alumno (a) por parte del grupo es:
7	(Es el sentimiento de aceptación, valoración y pertenencia que tiene el alumno (a) de su grupo de compañeros).

Anexo 6. Cuestionario de Apoyo de los padres en el colegio.

CUESTIONARIO DE APOYO DE LOS PADRES EN EL COLEGIO

El presente cuestionario tiene por objetivo conocer el apoyo que tus padres te brindan en esta nueva etapa. Se te presentan una serie de afirmaciones que deberás responder en una escala de 4 niveles, siendo **(N) NUNCA**, **(CN) CASI NUNCA**, **(CS) CASI SIEMPRE** y **(S) SIEMPRE**.

Debes responder, de manera individual y en completo silencio, todas las afirmaciones. No hay respuestas correctas o incorrectas, por lo cual debes seleccionar con una equis (**X**) y con la mayor sinceridad posible, la opción que mejor describa lo que estás viviendo y sintiendo en este momento.

Iniciales de tu Nombre y Apellido: _____

Sexo: _____

Edad: _____

	(N) NUNCA	(CN) CASI NUNCA	(CS) CASI SIEMPRE	(S) SIEMPRE			
				N	CN	CS	S
1. Mi mamá me ayuda a solucionar los problemas del colegio.							
2. Mi papá muestra interés cuando le cuento algo relacionado con el colegio.							
3. Mi papá me ayuda con las tareas.							
4. Me gusta conversar con mi mamá.							
5. Mi papá va a las reuniones y eventos del colegio.							
6. Mi papá sabe cuándo tengo un examen.							
7. Mi mamá suele ir al colegio.							
8. Le cuento a mi papá si tengo algún problema en el colegio.							
9. Mi papá me ayuda a estudiar las materias que más se me dificultan.							
10. Mi mamá busca el boletín escolar.							
11. Mi padre conversa con mis profesores.							
12. Ensayo las exposiciones con mi papá.							
13. Mi mamá sabe cuándo me siento mal.							
14. Mi papá me ayuda a solucionar los problemas del colegio.							
15. Cuento con la ayuda de mi papá para algún trabajo.							
16. Mi mamá conversa con mi profesor guía.							

(N) NUNCA

(CN) CASI NUNCA

(CS) CASI SIEMPRE

(S) SIEMPRE

	N	CN	CS	S
17. Mi papá me lleva al colegio.				
18. Mi papá revisa mi boletín escolar.				
19. Mi mamá me ayuda con las tareas.				
20. Mi papá me premia cuando salgo bien en el colegio.				
21. Me gusta conversar con mi papá.				
22. Ensayo las exposiciones con mi mamá.				
23. Mi papá suele ir a mi colegio.				
24. Mi papá busca la boleta junto con mi mamá.				
25. Converso frecuentemente con mi mamá.				
26. Me siento comprendido cuando hablo con mi papá.				
27. Mi papá se muestra dispuesto a explicarme algún tema de mi interés.				
28. Mi mamá me ayuda a investigar el tema para alguna exposición.				
29. Mi papá conversa con mi profesor guía o coordinador académico.				
30. Mi papá me pregunta cómo salí cuando tengo un examen.				
31. Mi mamá va a las reuniones y eventos del colegio.				
32. Suelo pasar tiempo con mi papá.				
33. Mi papá me ayuda mientras estoy haciendo una tarea muy difícil.				
34. Mi mamá revisa mi tarea a diario.				
35. Mi papá conoce a mis compañeros de clase.				
36. Mi papá me pregunta cómo salí en un trabajo.				
37. Me siento comprendido por mi mamá.				
38. Mi papá me ayuda a calmarme cuando estoy angustiado por alguna situación.				
39. Cuando tengo alguna dificultad mi papá me aconseja.				
40. Mi mamá me ayuda a estudiar las materias más difíciles.				
41. Mi papá conversa con la mayoría del personal que trabaja en la escuela (profesores, directores, coordinadores, personal administrativo y obrero)				
42. Mi papá me pregunta cómo me fue en el colegio				

(N) NUNCA

(CN) CASI NUNCA

(CS) CASI SIEMPRE

(S) SIEMPRE

	N	CN	CS	S
43. Mi mamá conoce a la mayoría del personal que trabaja en la escuela.				
44. Converso frecuentemente con mi papá.				
45. Mi papá y yo intercambiamos información acerca de algún tema de interés para ambos.				
46. Mi mamá me ayuda a estudiar para los exámenes.				
47. Mi papá ha pertenecido al comité de padres y representantes.				
48. Mi papá me revisa la tarea a diario.				
49. Suelo pasar tiempo con mi mamá.				
50. Mi papá conversó conmigo sobre los cambios que implica pasar a primer año.				
51. Mi papá me ayuda a investigar el tema que me asignaron para una exposición.				
52. Mi mamá me explica algún tema de mi interés.				
53. Mi papá me lleva a las reuniones con mis compañeros.				
54. Mi papá me pregunta cuánto saque en un examen.				
55. Mi mamá conoce a mis compañeros de clase.				
56. Mi papá sabe cuando me siento mal.				
57. Mi papá me aconseja que tenga hábitos de estudio para salir bien en el colegio.				
58. Mi mamá revisa mi boletín escolar.				
59. Mi papá se comunica con algunos padres de mis compañeros de clase.				
60. Mi papá me ayuda a estudiar para los exámenes.				

Anexo 7. Especificaciones y distribución de los ítems del Cuestionario Apoyo de los padres en el colegio (Presencia/Ausencia del padre).

Dimensión	N°	Ítem
Apoyo emocional	1	Mi mamá me ayuda a solucionar los problemas del colegio.
	2	Mi papá muestra interés cuando le cuento algo relacionado con el colegio
	8	Le cuento a mi papá si tengo algún problema en el colegio.
	13	Mi mamá sabe cuándo me siento mal.
	14	Mi papá me ayuda a solucionar los problemas del colegio.
	20	Mi papá me premia cuando salgo bien en el colegio.
	25	Converso frecuentemente con mi mamá.
	26	Me siento comprendido cuando hablo con mi papá.
	32	Suelo pasar tiempo con mi papá.
	37	Me siento comprendido cuando hablo con mi mamá.
	38	Mi papá me ayuda a calmarme cuando estoy angustiado por alguna situación.
	44	Converso frecuentemente con mi papá.
	49	Suelo pasar tiempo con mi mamá.
	50	Mi papá conversó conmigo sobre los cambios que implica pasar a 1er año.
56	Mi papá sabe cuándo me siento mal.	
Apoyo informacional	3	Mi papá me ayuda con las tareas.
	4	Me gusta conversar con mi mamá.
	9	Mi papá me ayuda a estudiar las tareas que más se me dificultan.
	15	Cuento con la ayuda de mi papá para algún trabajo.
	19	Mi mamá me ayuda con las tareas.
	21	Me gusta conversar con mi papá.

	27	Mi papá se muestra dispuesto a explicarme algún tema de mi interés.
	28	Mi mamá me ayuda a investigar el tema para alguna exposición.
	33	Mi papá me ayuda mientras estoy haciendo una tarea muy difícil.
	39	Cuando tengo alguna dificultad mi papá me aconseja.
	40	Mi mamá me ayuda a estudiar las materias más difíciles.
	45	Mi papá y yo intercambiamos información acerca de algún tema de interés para ambos.
	51	Mi papá me ayuda a investigar el tema que me asignaron para una exposición.
	52	Mi mamá me explica algún tema de mi interés.
	57	Mi papá me aconseja que tenga hábitos de estudio para salir bien en el colegio.
Participación en la escuela	5	Mi papá va a las reuniones y eventos del colegio.
	7	Mi mamá suele ir a mi colegio.
	11	Mi padre conversa con mis profesores.
	16	Mi mamá conversa con mi profesor guía o coordinador académico.
	17	Mi papá me lleva al colegio.
	23	Mi papá suele ir a mi colegio.
	29	Mi papá conversa con mi profesor guía o coordinador académico.
	31	Mi mamá me lleva a las reuniones con mis compañeros.
	35	Mi papá conoce a mis compañeros de clases.
	41	Mi papá conversa con la mayoría del personal que trabaja en la escuela (profesores, directores, coordinadores, personal administrativo y obrero).
	43	Mi mamá conversa con la mayoría del personal que trabaja en la escuela.
	47	Mi papá ha pertenecido al comité de padres y representantes.

	3	Mi papá me lleva a las reuniones con mis compañeros.
	55	Mi mamá conoce a mis compañeros de clases.
	59	Mi papá se comunica con algunos padres de mis compañeros de clases.
	6	Mi papá sabe cuándo tengo un examen.
	10	Mi mamá busca el boletín escolar.
	12	Ensayo las exposiciones con mi papá.
	18	Mi papá revisa mi boletín escolar.
	22	Ensayo las exposiciones con mi mamá.
	24	Mi papá busca la boleta junto con mi mamá.
Interés por el rendimiento académico	30	Mi papá me pregunta cómo salí cuando tengo un examen.
	34	Mi mamá me revisa la tarea a diario.
	36	Mi papá me pregunta cómo salí en un trabajo.
	42	Mi papá me pregunta cómo me fue en el colegio.
	46	Mi mamá me ayuda a estudiar para los exámenes.
	48	Mi papá me revisa la tarea a diario.
	54	Mi papá me pregunta cuánto saque en un examen.
	58	Mi mamá revisa mi boletín escolar.
	60	Mi papá me ayuda a estudiar para los exámenes.

Nota: los números en negrita indican los ítems que representan el apoyo de la figura materna (estos ítems no fueron tomados en consideración para el análisis de los resultados).

Anexo 8. Cartas de solicitud de autorización para los colegios participantes.



Caracas, 18 de mayo de 2011.

Sr. Pedro Sevillano

Director de la Unidad Educativa Colegio Fray Luis Amigó.

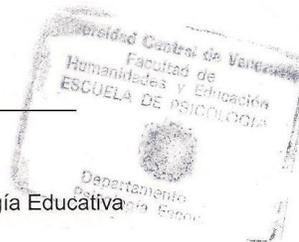
En mi carácter de jefe del departamento de Psicología Educativa de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de solicitar la autorización para la participación de los alumnos de 1er año de Educación Secundaria como muestra en la Tesis de Grado "Efectos de la presencia/ausencia del padre en el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de educación secundaria" a presentarse en dicha casa de estudio. Se les aplicarán los Cuestionarios "Apoyo de los padres en la escuela" y "Ajuste escolar" para obtener así los datos necesarios para dicho trabajo de investigación.

Sin otro particular, a la espera de una respuesta favorable.

Lo saludo a usted muy atentamente

Lic. Lucila Trias.

Jefe del Departamento de Psicología Educativa



Recibido
19/05/11





Caracas, 25 de mayo de 2011.

Lic. Haydel de Moreno
Directora de la U.E. Integral "La patria de Bolívar".

En mi carácter de jefe del departamento de Psicología Educativa de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de solicitar la autorización para la participación de los alumnos de 1er año de Educación Secundaria como muestra en la Tesis de Grado "Efectos de la presencia/ausencia del padre en el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de educación secundaria" a presentarse en dicha casa de estudio. Se les aplicarán los Cuestionarios "Apoyo de los padres en la escuela" y "Ajuste escolar" para obtener así los datos necesarios para dicho trabajo de investigación.

Sin otro particular, a la espera de una respuesta favorable.
Lo saludo a usted muy atentamente



Lucila Trias

Lic. Lucila Trias.
Jefe del Departamento de Psicología Educativa

*Recibido
M
26-05-11*



Caracas, 25 de mayo de 2011.

Prof. Amalia Palacios
Directora de la U.E. Colegio Paul Harris.

En mi carácter de jefe del departamento de Psicología Educativa de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de solicitar la autorización para la participación de los alumnos de 1er año de Educación Secundaria como muestra en la Tesis de Grado "Efectos de la presencia/ausencia del padre en el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de educación secundaria" a presentarse en dicha casa de estudio. Se les aplicarán los Cuestionarios "Apoyo de los padres en la escuela" y "Ajuste escolar" para obtener así los datos necesarios para dicho trabajo de investigación.

Sin otro particular, a la espera de una respuesta favorable.
Lo saludo a usted muy atentamente



Lucila Trias

Lic. Lucila Trias.
Jefe del Departamento de Psicología Educativa

*Recibido:
30-05-2011
[Signature]*



Caracas, 26 de mayo de 2011.

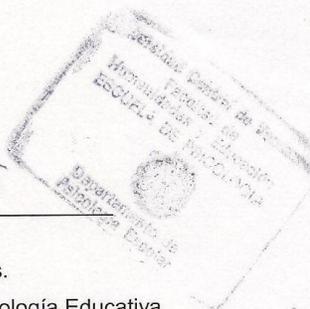
Lic. Eddna Villa.

Directora de la U. E. Colegio Santa Caterina Da Siena.

En mi carácter de jefe del departamento de Psicología Educativa de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de solicitar la autorización para la participación de los alumnos de 1er año de Educación Secundaria como muestra en la Tesis de Grado "Efectos de la presencia/ausencia del padre en el proceso de transición de 6to grado de educación primaria al 1er año de educación secundaria" a presentarse en dicha casa de estudio. Se les aplicarán los Cuestionarios "Apoyo de los padres en la escuela" y "Ajuste escolar" para obtener así los datos necesarios para dicho trabajo de investigación.

Sin otro particular, a la espera de una respuesta favorable.

Lo saludo a usted muy atentamente



Lic. Lucila Trias.

Jefe del Departamento de Psicología Educativa

Anexo 9. Informe para los colegios con breve resumen sobre la investigación.



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Educativa

**PRESENCIA/AUSENCIA DEL PADRE DURANTE EL PROCESO DE
TRANSICIÓN DE 6TO GRADO A 1ER AÑO.**

Tutor:
Marly Delón.

Autoras:
Jurlieth Barrios.
Vanessa Rivas.

La educación es un aspecto fundamental en la vida de cada persona, en ella ocurren diferentes cambios, uno de ellos son las transiciones educativas, que pueden hacer de este proceso un poco más difícil, dado que sus currículos no tienen una conexión ni continuidad. Además pueden estar asociados cambios tanto biológicos como psicológicos y del entorno que ameritan una adaptación por parte del alumno y la participación del entorno familiar. Estas transiciones podrían comprometer la adaptación del estudiante gracias a varios elementos: currículos sin continuidad, cambios físicos y psicológicos asociados al desarrollo, la presencia o no del apoyo institucional y/o familiar.

Con el interés de indagar un poco acerca de esta perspectiva, nuestra investigación tiene como propósito observar el efecto de la presencia/ausencia del padre en el ajuste escolar del adolescente durante el proceso de transición de 6to grado de educación básica a 1er año de educación secundaria a través de las opiniones de los alumnos en respuesta a dos cuestionarios, “Ajuste escolar” y “Apoyo de los padres en la escuela”.

El primer cuestionario “Ajuste escolar” intenta conocer la capacidad del adolescente para adaptarse a este contexto e incluye aspectos como el rendimiento académico, la adaptación a las normas escolares, el respeto al profesor como figura de autoridad, la actitud del alumno hacia la escuela y la participación en actividades escolares. Además, explora la relación profesor alumno y la aceptación del adolescente por sus iguales que también constituye una fuente de información relevante respecto al ajuste escolar (Pianta y Steinberg, 1992, c.p. Musitu, Martínez y Murgui, 2006). Este cuestionario cuenta con 36 afirmaciones, las cuales, el alumno, deberá responder en una escala de acuerdos: **TOTALMENTE EN DESACUERDO, EN DESACUERDO, DE ACUERDO y TOTALMENTE DE ACUERDO.**

Por otro lado el cuestionario “Apoyo de los padres en la escuela” busca conocer y explorar la implicación y participación del padre en el proceso de desarrollo de su hijo, específicamente en el ámbito educativo. Explora aspectos como: apoyo emocional, apoyo informacional y el interés por el rendimiento académico de su hijo. Dicho cuestionario cuenta con 60 afirmaciones a las cuales los chicos, deberán responder en una escala de frecuencia: **NUNCA, CASI NUNCA, CASI SIEMPRE y SIEMPRE.** Es importante acotar que se tomó en consideración aquellos adolescentes que no cuentan con la presencia y/o participación activa de su padre en su proceso, por lo tanto se

realizaron unos ítems donde señala la participación de la madre para que dichos alumnos se sientan cómodos y no lleguen a sentirse desconcertados o abandonados.

La aplicación de ambos cuestionarios no tomará más de un día y además por ser cuestionarios de afirmaciones sencillas no se lleva más de 30 minutos para contestarlo, por lo cual sólo se solicita el permiso para trabajar con los alumnos de 1er año sólo una vez.

Por último, es importante recordarles que toda la información obtenida será utilizada estrictamente con fines académicos.

Muchas gracias por su colaboración.

Referencias

Musitu, G., Martínez, B. y Murgui, S. (2006). Conflicto marital, apoyo parental y ajuste escolar en adolescentes [versión electrónica], *Anuario de Psicología*, 37 (3), 247-258.